

LA GRAN COMEDIA
DE CHICO VATVRI,
DE TRES INGENIOS.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Duque de Mantua.
Chico Baturí.
Salvato Baturí.

Cartucho.
Chanson gracioso.
Fenisa villana.

Laura Dama.
Isabela.
D. Cesar, y vandoleros.

JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Cesar, Laura, y Isabela de-
reniendole.*

Ces. Dexame, Laura, por Dios,
no apures mas mi paciencia;
y tu me dexa tambien,
no me canfes, Isabela.
Que si por librarme agora
de vosotras, con la puerta
no acertasse mi congoja,
pedaços en ellas peñas
me hiciera desde vn balcon.

Isab. Qué pesada impertinencia!
vive Dios que ha de decirte
mi señora quanto quiera,
Cesar, y no has de salir
sin dexarla satisfecha;
¿de puerta han de servirte
(como dizes) esas rejas.
Ten valor, Laura, y no estès
tan desmayada, y tan muerta,
y pues el amor primero
te supo empeñar tan necia,
sepa el honor empeñarte,
que yo, porque hazerlo puedas
mejor, si alguno viniere,
que te embarace las quejas,
y lo que en él fue cariño,
sea para mi verguença,
atenta à lo que te debo,
y à lo que me debo atenta,

desta fuerte he de obligarte,
pues sola con él te quedas,
à que resuelta remedies
lo que tomares resuelta.

Vase, y cierra la puerta por adentro.

Laur. Qué haces, Isabela mia,
quieres que mi hermano venga?

Ces. Y quando venga, qué importa?
¿plugiera à Dios que viniera,
que del no importa el azero,
y de ti mata la queja.

Ya, Laura, que te la escuche,
sino gusto, ha de ser fuerza:
yo quise no ser grosero,
y tu quieres que lo sea.

Yo quise buscarte, Laura,
marido que te merezca;
nada de esto has admitido
ignorante, loca, y ciega,
pensando que has de obligarme
à que tu marido sea;

y esto ya ves. *Laur.* Es posible,
amado, y querido Cesar,
que de quantas vezes dizes,
yo quise, nunca te deba
vn yo te quise vna vez,
siquiera para que tengan
algun alivio mis males,
y algun consuelo mis quejas,
en saber que me has querido.
aunque agora no me quieras?
Di, Cesar, que me quisiste,

A

y par-

y partete norabuena
 con el gran Prior à Malta,
 à buscar tus conveniencias.
 Para escusarme de facil,
 alguna razon me dexa.
 y rompa al mar las espumas
 con las pintadas galeras.
 Para que yo me rindieffe,
 que me obligaste confieffa,
 y por desiertos de plata
 descubre golfos de perlas.
 No es mucho lo que te pide
 vna muger, à quien dexas,
 y que ha sabido obligarte
 con la obligacion postrera.
 Muera con este consuelo,
 y no muera con la pena
 de pensar, que te resuelves
 à darme la muerte fiera,
 por tus engaños primero,
 y despues por mis ofensas.
 Mi Cesar; mi Cesar dixes?
 disculpada està la lengua,
 que ha mucho que te lo llama,
 y assi con razon se yerra.
 Mi Cesar, porque has de serlo,
 aunque ingrato me aborrezcas,
 à despecho del destino,
 y à pesar de las estrellas.
Ces. Con todas essas caricias,
 que es, Laura, di lo que intentas?
 quisete bien, no lo niego;
 permiti que fuesse eterna
 mi voluntad, no lo ha sido;
 de nuestra naturaleza
 acusa la propiedad.
 en todos de vna manera,
 que hasta conseguir se abrasan,
 y en consiguiendo se yelan.
 Todo lo tengo dispuesto,
 y solo vna diligencia
 me falta, que es despedirme
 (que es ceremonia, y es deuda)
 del gran Duque de Montalto,
 Virrey de la patria nuestra.
Laur. Yo no me valdrè de medios,
 que te obliguen con violencia,

à que cumplas lo que ingrato
 por ti pensè que cumplirias.
 Que no soy de las mugeres,
 que gustara de que se sepa
 su engaño en los Tribunales,
 que alguno llame flaquezas;
 para que de mi deshonra,
 testigo el mundo se vea,
 que quise errarlo de facil,
 ò no lo acertè de necia.
 Pero si el Duque (Virrey
 que dignamente celebra)
 de vna muger ofendida
 llegassen las justas queexas;
 no es forçoso, no es preciso,
 que cumpliendo con la deuda
 de su sangre, y de su officio,
 por mas que te favorezca,
 halle primero lugar
 en su valor, y grandeza
 vna inocente ofendida,
 que vn ingrato que la ofenda?
Ces. Lo que à mi puede mandarme
 no es, Laura, que tuyo sea:
 en lo demàs, sin precepto,
 harè por ti quanto pueda.
Laur. Es esse, di, el juramento?
 son essas, di, las promessas?
Ces. No es aqueste el juramento,
 ni las promessas son estas:
 esto ha de ser, què me quieres?
Laur. Aunque es mucha tu nobleza,
 Don Cesar, sabes quien soy?
Ces. Graciosa pregunta es essa;
 Laura Baturi te llamas,
 y en ti la mayor grandeza
 es vn hermano, hombre honrado,
 cuya mucha inteligencia
 de negocios, le introduce
 en Tribunales, y Audiencias.
 Por esto à ser bien mirado
 de todo Palermo llega,
 y alguna vez consultado
 de los que el Reyno gobiernan.
 Tu padre es vn pobre viejo,
 que aun en essa corta Aldea
 de donde iois, ignorado

nadie le conoce apenas.

Yo soy. *Laur.* En vano es cansarte,
diciendome la grandeza
de tu sangre, que no ignoro
la ilustrissima ascendencia.
Vuestarced pone las cosas
tan en la razon, que es fuerça,
que convencida, me rinda,
y atajada, me convença.

Sal: Isabel.

If. Tu hermano, Laura. *Laur.* No importa,
mientras yo al señor Don Cesar
voy à abrir, para que salga
de esse jardin por la puerta,
detenle, por vida tuya,
de tal suerte que no pueda
echarme menos Francisco.

Ifab. Qué ha avido? *Laur.* Nada, Isabel,
mucho, Isabel: qué congoja!

Ifab. Nada, ay mucho; essa es respuesta?

Laur. Todo es verdad, ten cuydado;
vamos, porque la voz suena
ya de mi hermano en la sala.
Yo quedo muy satisfecha,
tanto que doy mi palabra
de no pedir os la vuestra
mas otra vez en mi vida.

Yendo à la puerta por donde entraron.

Ces. Como esso, Laura, no sea,
pide quanto tu quisieres.

Laur. Las mugeres de mis prendas
si es Cesar à quien quisieron,
quieren à nada, ò à Cesar.

Ces. Dices bien; mas las que quieren
lo que no es justo que quieran,
queriendo à Cesar, ò à nada,
se quedan nada, y sin Cesar.

*Vanse los dos, y sale Baturi vestido de ga-
lan cortesano.*

Bat. Qué ay, Isabel, y tu ama?

Ifab. Està allà teniendo cuenta
con el resto de la casa;
yo me he quedado acá fuera,
porque tu quarto compuesto
hallasses quando vinieras.

Bat. Hazesme vna gran lisonja;
no ay cosa que tanto quiera

como este pobre retiro,
à donde à olvidar mis penas
me vengo de los negocios:
luego que mi padre venga
me avisa. *If.* Har è lo q mandas. *Vas.*

Bat. Anda con Dios, Isabel.

No vive el mas descansado,
aunque el regalo le sobre,
tan gustoso como vn pobre,
que se ajusta con su estado.
Que aunque parece el reposo
en lo heredado mas justo,
no sè que tiene de gusto
saber ganar lo industrioso.
Que es mas saçonado el pan,
y tiene mejor sabor
ganado (no con dolor)
pero con algun afàn.

Exemplar es el mas fiel
la aveja, y esto es verdad,
pues tiene mas suavidad
mas trabajada la miel.
Bebe del Alva el sudor
regaladamente frio;
chupa en la flor el rocío,
trueca en sustancia la flor.
Desde Mayo, hasta el Enero,
solicita no reposa,
ya en el clavel, ya en la rosa,
ya en el tomillo, y romero.
Y halla con dulce inquietud
(bien que con alguna pena)
en la industriosa colmena
premio en su sollicitud.
Porque logrados se ven
sus fatigas, y labores,
que hacer nra, y chupar flores
cuesta trabajo tambien.
Mi poca ambicion atenta
à la ayecilla imitando,
busco la miel trabajando,
que con gusto me contenta.
Pues puedo dezir con brio,
de verdadero, y honrado.
mi trabajo me ha costado,
todo quanto tengo es mio.

Quando al sosiego me entrego

Come dia Famosa

con esta mortal virtud,
à estos libros la quietud
les debo de mi sosiego.

Abre una alacena dode ay libros.

Vosotros fieles testigos
de mi bien, y mi pesar,
y con quien me suelo hallar
solo, y con muchos amigos;
me dais exemplares varios,
de grande doctrina llenos,
para que en tantos venenos,
me cure con sus contrarios.
Porque en vosotros se alcança
(dicho con ofiada imperio)
del que es malo, el vituperio,
del que es bueno, la alabança.
Quedando eternas las glorias,
que imitamos, y leemos;
ò lo mucho que debemos
à los que escriven Historias!
Heroyco Virgilio, y Tasso
se imitan, y se compiten,
con ternura se repiten
el Camoes, y Garcilaso.
Estos cuydados contrarios
al sosiego, y al vivir,
vn rato han de divertir
de Cesar los Comentarios.

Toma vn libro.

Grande Capitan valiente,
cuya pluma, y cuya espada,
vna venció de no nada,
y otra discurrió eloquente.
Mas aunque no contradigo
zanta atentada opinion,
tengo mas inclinacion
à Pompeyo su enemigo.
De quien (sin disputa alguna)
si Cesar fue ve. cedor,
no lo fue por mas valor,
fino por mejor fortuna. *Enfurecido.*
Fue Cesar mas cautoloso,
Pompeyo con sencillez,
fue vencido con doblez,
de Cesar, casi alevoso.
Cesar, faltando à la fe
de la patria, y del Senado,

pasó el Nivicon ofiada,
y Pompeyo; mas por que
me irrito con tal furor?

si alguno aquesto me viera,
que estava loco creyera:
el mejor fue el vencedor.

Mas yo (aunque aplausos le den
de triunfante, y de inmortal)
siempre à Cesar quiero mal,
y siempre à Pompeyo bien.

Sale Carlos vestido de vandolero.

Carl. Nunca encuentra vn desdichado
con lo que le està mejor:
à Laura busca mi amor,
y con su hermano he encontrado.
Y aunque hallarle me està bien,
tanto amante desespero,
que del el favor no quiero,
y della adoro el desden.
Si bien, que nada à obligarla
baste; dolor inhumano!
mientras que estoy con su hermano,
ò podrè verla, ò hablarla.
Que con proceder ingrato,
se juntan contra mi bien,
en ella hermoso el desden,
y en el honrado el recato.

Francisco. Bat. Quien es?

Carl. Yo soy. *Bat.* Pues di.

Car. Todo lo prevengo.

Bat. A estas horas; *Carl.* Pues yo vengo;
estàs solo? *Bat.* Solo estoy.

Carl. Me trae la necesidad,
y es sin riesgo esta ofiada,
que siempre està à medio dia
recogida la Ciudad.

Bat. Està el Virrey indignado,
la Audiencia escandalizada,
la Ciudad alborotada,
y tu tallèn pregonado,
y te vienes desta suerte
à las manos del rigor,
donde no puede el valor
escusarte de la muerte?

Carl. Yo soy poco conocido
en Palermo, y asì puedo
venir agora sin miedo.

demás de que introducido
de capatáz del carbón,
que trae vna gran quadrilla
de carros, desde esta Villa,
adonde te ago à Chanflón,
y à Fenisa, los villanos
que me firven, como sabes,
y en los negocios mas graves,
sin que de los Cortesanos,
en que aquella rustiquez
es mas que simpleza ruda,
y al fin es toda mi ayuda
su advertida sencillez.
Vendiendo el carbon están,
y yo les dexo advertido,
que a tu casa me he venido,
adonde me avisarán.
En fin amigo, el tallón
el Duque me ha pregonado?
pues voto a Dios, si me enfado,
que he de echar otro pregon,
con que toda la grandeza
se turbe con mi osadia,
y lo que él dà por la mia,
he de dar por su cabeza.
Tanto mis cosas estraña?
no sabe que à toda ley.
si el de Palermo es Virrey,
y o soy Rey de la campaña?
Y tanto valor me abona,
que à vernos (pluguiera à Dios!)
en estos campos los dos,
y de persona à persona.
Bar. Que aviais de hazer con tan loca
presumpcion, sin para què;
si al Duque vieras, su pie
pusieras sobre tu boca.
No digo como Virrey,
cuyo poder soberano
tiene absoluto en su mano
la autoridad de la ley.
No mas de como quien es
Moncada, cuyo arrebol
le sirve de espejo al Sol,
besàras, Carlos, sus pies.
Tu amigo soy, y el mas fièl
(esto à mi amor has de darle)

solo para venerarle
tratemos de hablar en él.
Di mal de qualquier señor,
porque hablar no se consiente,
y del que lo es solamente,
maltratando al inferior.
De aquel, que mal informado
de vna ciega fantasia,
toda la soberania
la funda en su desagrado.
Mas no lo digas de aquel
que tiene (aquesto es verdad)
la grandeza en la piedad,
primero que en el dosel.
De aquel, que los coraçones
robò cortès, y galante,
primero con el semblante,
y despues con las razones.
Y assi es error sin disculpa,
no amarle porque castigue
el Duque, sino tu culpa.
Que yo (si me aconteciera,
y en tu trabajo me hallara)
si pudiera, me escapara,
pero no le aborreciera.

Car. Tu tienes mucha razon,
y es justo que te obedezca
esta importuna licion. *Ap.*
Què cansado! Què prolijo!
trueca imperioso, y severo,
la igualdad de compañero,
en la obediencia de hijo!
Dura oposicion de estrella
influye obstinada, y cruel
el amor para con él,
y mi amor para con ella.
Veneno esconde mortal
por mas que à mi me condeno,
que quanto me dize es bueno,
y à mi me parece mal.
Paciencia, puesto que gano
alguna esperança vana,
para el amor de la hermana,
en la amistad del hermano.

Comedia Famosa.

Salen por una puerta Saluato Baturi, viejo decrepito, y por otra Laura, y Isabela; y assi que se ven, hazen como que se bueluen.

Bat. Señor, Laura, qué es esto? veíme, y al puto os vais? decidme presto, que es lo que ha ocasionado vn accidente nunca imaginado?

Tu, padre (cuya vida vive à la que yo tengo tan vnida, con vinculo tan fuerte, que es forçoso mi muerte con su muerte)

con lagrimas me miras, al irme à hablar sollozas, y suspiras?

Tu, hermana (à quien prevengo todo el sosiego del afan que tengo) con mortales enojos.

las palabras revocas à los ojos? todo vn diluvio tus mexillas laba? lo que empieza razon, lagrima acaba?

qué ternura es aquesta en los dos tan prolija, y tan molesta? Sabeslo tu, Isabela?

si lo sabes, diciendo me consuela; que ocasion inhumana à mi padre congoja, y à mi hermana?

Dezidmela los dos, y desta fuerte, no me cause el silencio mayor muerte, que causarme pudiera, si quanto ignorara lo supiera.

Is. Despues a solas. L. Quando solo quedas,

Bat. Padre, y señor, bien puedes, hermana, Laura, di, que te recatas? tu querella, porqué me la dilatas?

sabe Isabela tu passion esquivá?

La. Bien la sabe. Ba. Pues dila, porq viva: sabe Laura, señor, tu sentimiento?

Sal. Si, Francisco, y aun esse es mi torméto.

Lau. Quien le avrá dado quenta Ap. de mi oprobio, mi agravio, y de mi afréto?

Bat. Sabes tu, que ocasiona su despecho?

Lau. Tan desdichada soy que lo sospecho.

Carl. Yo soy quien embaraza sus alientos, dirante tus intentos (Ciéto;

en yendome yo. Ba. No has de irte, vive el forçoso es, que si ay mal, aya consuelo; en mi padre, y mi hermana le tenia.

quando algun accidente mas le fia, vna passion tyrana afligen à mi padre, y à mi hermana: aqu. sta les enoja,

en mi buscan remedio à su congoja: de su mal se testigo,

tenga alivio mi pena en vn amigo.

Carl. Y amigo tal, de fe tan conocida, que arriesgara su vida por tu vida.

Aun parecen mas bellas en el liquido aljofar sus estrellas. Ap.

La. Aú me faltava aqueste sentimiéto, ap. que me escuchasse Carlos mi tormento

Ba. Decid sin embaraço, hablad sin miedo.

Salu. Hijo, ya lo pro curo, mas no puedo:

D. Cesar Veintemillas. Lau. Rigor fiero!

Bat. Es muy illustre, y noble Cavallero.

Sal. En esta plaza de Palacio a gora me dixo: Salvador, yo à la señora

Laura Baturi tengo obligaciones de aquellas que se explican con razones; à su desdén tyrano

assegurè con la palabra, y mano:

mi calidad en todo diferente, que cumpla la palabra no consiente,

para que tome estado mi hazienda le ofreci, que ha despreciado

Cuerdo sois, ved el modo de no perderlo con mi ausencia todo,

que tan poco le falta,

que con mi tio el gran Prior, à Malta

es forçoso partirme antes del dia;

ya en quanto puedo cumpro la fe mia;

consultadlo à Francisco vuestro hijo,

dixo, y partióse. Bat. Bien, señor te dixo.

Carl. Voto à Dios de vn vergante.

L. Mi desdicha. B. Deq, Carlos, te alteras?

esta es dicha: si D. Cesar se fuera,

el remedio de Laura se perdiera?

Avisonos primero, hace como quien es, es Cavallero:

ya el caso à aqueste punto reducido,

q se ha de hacer; tomar qualquier partido.

Yo le quiero ir à hablar, y dispondrèmos,

como el no quedè mal, y bien quedemos.

Padre, à Laura consuela tu entre tanto.

que;

De Chico Baturi.

guerrà à Ce far bien, de que me espantos
de quanto sucediere,

Carlos vendrà à avisar, lo que dixerè
hareis sin replicar: Ay Carlos mio!
todo mi honor de tu amistad confio.

Vete, Laura, por Dios à tu aposento;
templa a ora esse honrado sentimiento.

L. Hermano, pues yo fuy. B. Nada me di-
yo lo remediarè, què te fatigas? (gas,

Sal. Hijo del alma, mira lo que hazes.

Bat. Tarde de mi valor te satisfaces.

Sal. Terrible desventura!

Lau. Mas tèmo q̄ mi afrenta su cordura.

If. Malos años, que zayno! aquèsto passa?
para la boba que durmiera en casa.

Quedan solos Carlos, y Baturi, y vanse
los demás.

Bat. Tus cavallos. Car. Què intentas?

Bat. Mucho intento

aun no cabe en mi voz mi sentimièto) ap.
dime, y tus camaradas?

Car. A poco estrecho estàn disimuladas,
por aquesta marina.

Bat. Valgame toda la piedad divina! Ap.
no basta ser infame,

sino que à vn hombre viejo se lo llame,
y su afrenta le diga?

quando irritado el Cielo le castiga?

Car. Posible es, Laura, Cielos! Ap.
mas me matan, que alientan estos zelos!

Bat. Vamos, Carlos. Car. Què es esto?

no diràs tu intèciò? Bat. Sabraslo presto:
seràs mi fiel amigo?

Car. Siempre à tu lado morirè contigo.

B. Ya escuchaste mi infamia, y mi deshòra

C. Ya la escuchè. B. Para cobrar mi honra
me ayudaràs constante, y verdadero?

Car. Son estas de las cosas porque mueros.
Si tu amigo no fuera,

desde el Xapòn à serlo me viniera,
y ayudar tu vengança.

Bat. El valor, y el amor todo lo alcança,
vamos, y te dirè quanto he pensado. (do.

C. Valiète me has de hallar sièpre à tu la-

Bat. Si consigo esta màquina que fundo,
tu me veràs escandalo del mundo.

Car. Prosigue con constancia, y ossadia,

y admiraràn los hombres la se mia.

Bat. Ay Laura inadvertida!

por precio de tu honor pongo mi vida.

Car. Ay Laura! desta suerte

voy à buscar mi vida cò mi muerte. Vans.

Sale Fenisa, y Chanflòn villanos.

Chan. Solo por el que diràn.

zeloso estò sin razon;

bien sè que no es ocasion.

Fenisa, que en el desvan

te estès los dias enteros

sobre las jalmas harrieras,

que en el tejado ay goteras,

y tapais los agojeros.

Tampoco, que con disgarro,

como otras suelen de vn coche,

en toda la santa noche

no ayais salido de vn carro?

Que esto es con buena intencion,

y no ha de ser malo luego,

que tu encendieses el fuego,

y que le atizasse Antòn.

Ni que à vista de la gente

se cocinasse el guisado,

porque en el campo vn bocado

dizque sabe lindamente.

A sabiendas vn instante,

Fenisa, me dexa estar

zeloso, para alcançar

el dulce nombre de amante.

Concedeme aqueste dòn,

que entre tus enamorados

tantos, y tambien sellados,

passar puedes vn Chanflòn.

Fen. Mira Chanflòn, bien veràs

que esto es muy facil de hazer,

porque à ninguna muger

le haze daño vn hombre mas.

Y al fin, al fin, en sostancia,

los Moros (sin que te assombres

esto assi) quantos mas hombres,

y mas Moros, mas ganancia.

Que hasta en esto, la razon

muy bien la tengo en la cholla,

y sè que ninguna olla

luzc con solo vn tizòn.

Mas tienes mil desconuelos

que

que no los tuviera vn loco.
Chan. Quales son? **Fen.** Darne muy poco,
 y pedirme muchos zelos.
Chan. Querer, dicen que es zelar.
Fen. Ay, amigo! hante engañado,
 sal de tan necio cuydado,
 que solo el querer, es dar.
Chan. Di no te doy (desalmado)
 quanto puedo, echando redes?
Fen. Tu hazes, Chanflón, quanto puedes,
 y al cabo no puedes nada.
 En fortuna tan violencia
 de querer, y no poder,
 me has de procurar tener
 (fino pagada) contenta.
 Con esto, bien advertido,
 ardiendo en mis bellos ojos,
 podrás (sin tener enojos)
 quererme largo, y tendido.
 Que si me mirò obligada,
 y de tu amor me se acuerda,
 no ayas miedo que me pierda,
 por corta, ni mal echada.
 No andes de aqui para alli
 azechando con porfia,
 dexame hazer, pues soy mia,
 quanto quisiere de mi.
Chan. Bien se yo lo que desea
 tu error con tan vanos modos,
 andar quieres entre todos,
 y que ninguno te vea.
Fenifa, no puede ser,
 errados tus passos van,
 segun nos dice el refrán,
 juntos soprar, y sorber.
Dentro clarines, y chirimias.
 Que belleza en los cristales
 se miran de azules olas,
 al viento las vanderolas,
 y en las popas los fanales?
 O como alegran la vista,
 y alientan los coraçones
 estos marinos Leones
 del señor San Juan Bautista!
 Aun estando libre el ferro,
 no dando bordo, ni surco,
 està temblando al gran Turco,

que le han de dar pan de perro.
 Haga buena diligencia,
 y escapese el mastin presto,
 que la Capitana ha puesto
 la vandera de partencia.
 Porque menguantes, y vanes,
 ni aun prestadas se hallan luzes
 si ven las Altasas Cruces
 en las Lunas Otomanas.
Fen. El ver los Comendadores
 me gusta, con sus aliños,
 que todos parecen niños
 al pecho los babadores.
Chan. Pues ves? en vano trabaja
 si alguno se les combida,
 porque es poca la comida,
 y no se les cae migaja.
 Y tènfirmo en la memoria
 si por tu casa lo vieres,
 que Turcos, como mugeres
 dan perros, que es vna gloria.
Fen. De Palermo, lo mejor
 mira, Chanflón, el estruendo,
 al Alcaçar va saliendo
 de la fuente del Pretòr.
Buenven à tocar.
Chan. En dulces hermosas llamas
 arde toda la marina,
 en la hermosura divina
 de sus bellissimas damas.
Fen. En su carroza, el Virrey
 viene, que Dios le bendiga:
 si à esto el Virrey nos obliga,
 que hizieramos viendo al Rey?
Chan. Ya de vna, y otra alabarda,
 que aun no dexan que se vea
 la persona, le rodea
 del Capitan de la guarda.
 Mas el Duque à deslucillos
 sale entre sombras al Alva,
 y al apearse, la salva,
 le hazen todos los Castillos.
Fen. Aqui, Chanflón, retirados
 verèmos esta salida.
 no nos muela la comida
 alguno de los Soldados.

Tocan chirimias. Sale el Virrey muy galan, acompañado, y Don Cesar vestido de color.

Duq. Yo quedaré muy contento, satisfecho, y bien pagado. siemp. e que en ti aya juzgado que partes para tu aumento.

Ces. Vuecelencia, gran señor, honrado como quien es nos tiene siempre à sus pies.

Duq. Está en galera el Prior?

Ces. No quiere en tierra saltar, que todo lo quiere ver.

Duq. No me espanto, es menester, y hace mucho el exemplar.

ponense à hablar el Duque, y Don Cesar: y salen por una puerta Carlos, y por otra Baturí.

Bat. Honor (que vida apellida el hombre) dame valor, que el que vive sin honor no diga que tiene vida. *Ap.*

Car. Amor, en tan grande empleo, pues tu grandeza publico, y el alma te sacrificio, favorece mi deseo. *Ap.*

A conseguir su vengança mi valor le ha de valer, porque de allí ha de nacer el logro de mi esperança:

Chan. Chan. Avias de venir a sacarnos de cuydado?

Car. Dime, a Laura la has hablado?

Chan. Luego allí te huviste de ir?

Aun bien que tu terceria agora no has de lograr, que en su casa para entrar no tiene licencia el dia.

Por vnos mismos pecados padeces dos mil desastres.

Fen. Porque sois como los fastres, que llevan muchos recados.

Chan. Fenisa, aunque mas te quexes (esto es verdad, no aya llo. os) que tus recados son Moros, pero los Turcos Hereges.

Han hablado à solas Carlos, y Baturí.

Bat. Todo de ti lo confio.

Car. Tienes honor, y razon.

Bat. Pues à la disposicion,

Carlos. Car. Francisco al brio.

Buelvese Carlos à hablar con Chanston, y sale Baturí à vista del Duque.

Duq. Está bien; dele este pliego al Maestre vuesarced, yo sè que le hará merced.

Bat. En medio de mi sosiego vino este mal a buscarme: que he hacer, noche? abrafarme, si estoy en medio del fuego. *Ap.*

Duq. Baturí, que os recelais? ya sabeis que os quiero bien.

Bat. Si señor, y sè tambien, que sin meritos me honrais. Viose desdicha mayor? vive Dios si me detiene. *Ap.*

Ces. Parereme, que este viene a quejarse, que el honor le debo a Laura su hermana; han de prenderme, ò matarme, porque no quiero casarme con vna muger villana? *Ap.*

Hablan entre si el Duque, y Baturí.

Chan. Pegados al baluarte están cavallos, y gente.

Carl. De aquesta parte del puente?

Chan. No sino de la otra parte:

Ya vsted me pregunta muchos

Hablan con Fenisa.

Fenisa, muy abispado viene, mosca le ha picado al for Capitan Carlucho.

Duq. En vuetra correspondencia, que os avian de Levante?

Bat. Nada, señor, importante, que no sepa Vuecelencia.

Mi enemigo se ha de ir, y el Duque me ha de estorvar. *Ap.*

Duq. Señor Don Cesar, a embarcar.

Ces. Nada debió de decir. *Ap.*

Duq. Decid, de mercadurias: corre a buen precio la plaza?

Bat. Qué he de hacer si me embarça?

muchas he auido estos dias,
 Ya à la Marina el infiel.
Carl. Que aguarda à q se fe vaya!
 Y el traydor desde la Playa
 esta llamand el batel.
Bat. Al dar buelta, sin licencia:
 librarne del Duque espero,
 verdugo serà mi azero,
 y mi braço la sentencia.
Vase desviando, y el Duque divirtiendose,
y Don Cesar la cara al paño, como que ha-
ze señas à la mar, acercandose, y llega Ba-
turi, y Carlos; y Baturi mata
à Cesar.
Bat. Una traycion, desta suerte
 se paga, infame, villano,
 dete la muerte mi mano,
 porque à mi honra diste muerte.
Ces. Muerto soy, valgame el Cielo!
Cae aentro.
Bat. Ya mi honor queda vengado.
Todos. Prendanle, matenle.
Bat. Elado, *Abraçanse con el.*
 aqui el Virrey: mas apelo
 à mi espada, y mi valor.
Dug. Quien altera desta suerte?
 1. Baturi ha dado la muerte
 à Don Cesar. *Bat.* Si, Señor,
 yo à Don Cesar, caso es cierto,
 donde Vuelencia se hallara,
 sin razon no le matara,
 yo confieso que le he muerto;
 porque à vna dama indiscreta,
 à quien diò palabra, y mano.
Dug. Meted à aqueffe villano
 en vna torre secreta.
 Que para que su ossadia
 se castigue, y su crueldad,
 baxe acá de la Ciudad
 por el vna Compañia.
 Buelta à Palermo: gran fuego. *Ap.*
 en vn hombre tan prudente
 rebentò violentamente
 la mina de tu fossiego. *Vase.*
Bat. No quiso el Duque escucharme.
 1. Ande, pese à su fossiego.
Carl. Dice bien, ande, no temas.

Bat. Donde estàn tus compañeros?
Carl. Con los cavallos. *Bat.* Amigo,
 y mi padre, honrado viejo?
Carl. Ya queda en salvo, y tu hazienda
 en donde ordenò se ha puesto.
Bat. Mi hermana? *Carl.* Mas de dos leguas
 de aqui con los compañeros
 estara. *Bat.* Bizarramente
 todo el caso se ha dispuesto:
 al valor. *Carl.* Ea, gallinas.
Bat. Saelta, cobarde, mi azero.
Embiste Carlos, y cobra su espada Baturi,
y meçnos à cuchilladas.
 1. Muerto soy! *Chan.* Pues enterralle.
Bat. Amigo Carlos, à ellos.
 2. Favor al Rey. *Chan.* A borracho,
 el no ha menester el nuestro,
 antes le dà. 1. Confesion. 2. Resitècia.
Buelven à salir tras ellos, y torn antos
à entrar, y salen Carlos, Chan, y
y Baturi.
Bat. Fuera, perros.
Carl. Montemos, Francisco amigo;
 bruto animado del viento
 es el que llevas: corage,
 y àzia la montaña presto.
Bat. Nada temo con tu amparo.
Carl. Con tu valor nada temo.
Bat. Francisco, y Carlos à vn mundo.
Carl. Carlos, y Francisco, esti echo
 juzgaran el Orbe todo.
Chan. Ea, Señor, acabemos,
 que yo vò à montar tambien. *Vase.*
Bat. Si me favorece el Cielo,
 yo harè que viva mi nombre
 en las laminas del tiempo. *Ap.*
Carl. Si el amor, piadoso amante, *Ap.*
 favorece mis intentos,
 toda el alma hecha cenizas
 he de ofrecer en su templo. *Vanse.*
 JORNADA SEGUNDA.
Dize dentro Chico Baturi, y sale Carluch
cho, como azechando azia el
vestuario.
Bat. Suba vuestra Reverencia
 en este cavallo. *Dentro.* El Cielo

se lo pague. *Bat.* Que no es justo
que camine à pie, teniendo
este habito. *Carl.* Esta es buena
ocasion para mi intento

Bat. Oye, nadie, y en llegando
haga que se venda luego
el cavallo, y en mi nombre
de de limosna al Convento
lo que se diere por él,
y no haga escrupulo desto,
que por vida del Virrey,
que me costò mi dinero.

Buen viage. *Dent.* Dios, le libre
de traydores. *Carl.* Si yo puedo,
no se ha de librar de mi.

Bat. No ay sino saltalle el freno.

Carl. Encubierto de las ramas
seguir el Frayle pretendo,
para salirle al camino,
quando me parezca tiempo.
Dexarèle que se alexe,
y luego darè sangriento
fin à su vida, y así
he de lograr lo que emprendo,
aunque èl no me puede ver,
yo de vista no le pierdo;
que quando èl por el camino,
yo de las ramas cubierto
le sigo por la espesura,
y acorta lo que està lexos,
para que nadie lo vea;
quanto và que no le yerro?
Padre, allà và essa pelota.

Dent. Muerto soy, valgame el Cielo!

Carl. Bien verà que no lo hago
por quitarle su dinero,
que siendo Frayle Francisco,
bien sè que no ha de tenerlo.
Yo le quitarè la fama
(pues la vida no me atrevo)
à Baturi, pues por èl
de la hermosura carezco
de Laura, porque encerrada,
con vn barbaro pretexto
(que èl llama honrado) la tiene,
con tal insufrible aprieto,
que de su beledad ni yna,

aun no me informa el deseo.
Pero yo quiero escribir
en aqueste tronco, el dueño
mentito desta crueldad,
que del monte voy haciendo
vn bolumen engañoso,
en que lea el pasajero,
con el nombre de Baturi,
los insultos que yo he hecho.

Escribe con la daga.

Chico Baturi lo hizo;
pierda la opinion, pues necio
à mi me cuesta la vida,
de Laura en los dos luceros.
No es amigo quien me mata,
y si yo à su injuria muero,
muera à manos de mi maña
la opinion que và adquiriendo.
Por èl perdi, con afrenta,
el bien merecido puelto
de Capitan de vandidos,
que obligados de su esfuerço,
en vil ofensa del mio,
convenidos le eligieron:
Baturi todo lo manda,
Baturi de todo es dueño,
y tan bizarrò se porta,
que si yo no lo remedio
mañosamente, en lugar
de castigo, tendran premio
de sus delitos. Los Lugares
del Duque, con tal respeto
los trata, que ningun daño
recibe ninguno dellos
de su gente, solo mata
à los amigos, y deudos
de Cesar: y los demàs,
no solo los trata fiero,
pero grato los hospeda,
y los agastaja atento.
De los pueblos comarcanos
se hace acudir con aquello
que à toda su compania
le basta para su intento.
Y esto lo pagan los ricos,
y muchas veces del feudo
que le dan, èl compalsivo

Comedia Famosa

socorre algunos del pueblo,
con que la queixa del rico,
y el justo agradecimiento
del pobre suben iguales,
y como fueran à vn tiempo,
variamente se confunden,
y con equívocos zelos,
las voces del ofendido
no las apercibe el viento,
Està en las armas del monte
tan bizarramente diestro,
que vna naranja le arrojan,
y antes que descienda al suelo;
con vna vala la parte,
y à los pedaços deshechos
tira otra vez, y los hace
otros pedaços de nuevo.
Nada tiene que no sea
ira, pesar, y veneno
para mí; que su alabança,
con toda el alma la sienta.
Mas yo harè con mis engaños;
pero èl viene. *Entr.* Vaya presto,
Otro. Llevemosle al Capitan.
Otro. Ande apriesa el muy Correo.
Salen.

Correo. Aspacio, señores míos.

Bat. Nadie le ofenda, teneos;
no sabeis que me disgusto
de que à ningun passagero
se le haga pesadumbre?

Carl. Qué compassivo, y que necio!
con todos anda galante.

1. Señor, este es vn Correo.

Corr. Es verdad que Correo soy,
es alguna afrenta el serlo?

Chansl. No es afrenta, pero es fuerza
seais de poco momento,
Porque sois hombre ordinario;
pero aora que me acuerdo,
sois persona de gran porte.

2. Y aunque preso le tenemos,
no serà malo mirarle
si entre essas cartas, ò pliegos,
trae alguno que nos dè
algun aviso secreto.

Chansl. La valija, lo dirà.

Carl. Decis bien, averiguemos
algun secreto motivo,
que nos sea de provecho.

1. Brava cantidad de cartas;

Bat. No le llegueis al dinero,
ni à la persona, que ya
sabeis que no lo consiento.

Chan. O que bravos disparates,
escritos con mucho tiento,
hemos de encontrar aqui!

2. Famoso rato tendrèmos.

Chan. Avrà pesames fruncidos,
que haràn reir à los muertos.
Escriviràle vn ausente
mas de quatro mil requiebros
à aquel que le corresponde,
y rematarà diciendo:
todo se harà lindamente,
mas son menester dineros.
Avrà carta de vn amante
llena de dos mil conceptos,
y otras tantas necedades,
porque el hombre mas atento
en escribiendo à su dama,
por vn rato es majadero.
Este es pesame sin duda,
que vn amigo verdadero
à otro escribe, y yo asseguro
que espreciado de discreto.

Lee. De la muerte de su padre de v.m. me
pesame por vna parte, y me huelgo por
otra. Huelgome, porque es parca; y
huelgome por tener de que escribir à
v.m. que lo deseava infinito. V.m. no
se mate; y pues tiene buen entendi-
miento, no se le dè nada de las cosas
que Dios hace, y aprenda de mí, que
se murió mi padre, y me consolè lue-
go, y era diferente hombre que el su-
yo. Dios le tenga en el Cielo largos
años, y à v.m. guarde.

Corr. Señores, no echan de ver,
que todos los portes pierdo
de las cartas que me abren?
Estas esconder pretendo,
que me ahorcarà Baturi
si las llega à ver.

Ap.

Escondelas.

1. Que

1. Que es esto

que escondéis? *Corr.* Nada, señor.

Car. Pues que es esto que en el pecho guardais? *Corr.* Señor, es la Bula.

Bat. Mostrad, que aqui lo veremos.

Chan. Bulas falsas nos vendéis?

Bat. No tengais miedo. *Corr.* Si tengo:

señor, ordenes del Duque

son, que à los lugares llevo,

para que os prendan. *Bat.* Al Duque,

tanto rigor le merezco?

Yo irè à ponerme à sus pies;

què insultos, què sacrilegios

cometo yo en la campaña?

Yo à mis contrarios ofendo

no mas, del linage son

de Cesar quantos encuentro:

quien es tan valiente, culpa

estos honrados extremos?

Corr. Del linage son del Cesar

los que matais? bueno es esto:

no se cuentan de vn tyrano,

sin ley, sin Dios, los excessos,

que de ti cuenta la fama.

Bat. Hombre, estàs loco?

Corr. Esto es cierto:

puede llegar tu crueldad

à mas inhumano extremo,

que prender dos caminantes

(lo que se dize te cuento)

y dezilles, que las vidas

librarian de aquel riesgo,

si renegavan? y al vno

que renegò (con deseo

de vivir) dalle la muerte,

y despacharle al infierno?

Y al otro (que no lo hizo,

porque le viste bien puesto

con Dios) dalle libertad,

y dezi lle muy sangriento,

que la muerte no le davas,

porque no se fuesse al Cielo?

Y te queda tan gustoso

el braço, de los excessos,

que escribes en las cortezas,

Chico Baturi lo ha hecho?

Bat. Esto se cuenta de mi?

Corr. Es cro, y perlas aquesto.

Bat. Carlucho, quien como vos

sabe el alma de mi pecho?

Dezid, dezid, si sabeis,

que aya intentado violento

las crueldades que me achacan?

Car. Sin duda es lo que yo pienso: *Ap.*

Enemigos vuestros son,

que à vuestros merecimientos

andan poniendo embarços,

y que todo vuestro intento

es buscar (no vi en mi vida,

mas piadosos vandoleros!) *Ap.*

algunos deudos de Cesars

porque segun aveis muerto

tantos dellos, teneis talle

que acabe el linage entero,

y diez calles en contorno.

Bat. Esto, Carlos, no lo niego;

pero todos en mi afrenta

complices injustor fueron,

que es muy cierto que faltò

Don Cesar, fiado en ellos,

à su palabra, y quizà,

forçado de sus consejos,

porque los deudos deshazen

lindamente vn casamiento,

por sus propias conveniencias,

y dexan al nobio luego,

por seguir sus pareceres,

disgustado, y en el riesgo.

Corr. Son tantas las crueldades,

que cuentan de ti, que ha preso

el Duque à tu padre, y dizen,

que le ha dado mil tormentos,

porque à tu noticia lleguen:

y tu obligado al paterno

amor, à librarle vayas,

para prenderte con esto.

No le dês tan mala vida,

ausentandote, sabiendo

que en tu padre se castigan

tan barbaros desconciertos:

la mas impia prision

injustamente tu viejo

padre padece. *Bat.* Es possible

que llegan à tanto extremo

las sinrazones del Duque,
quando no se las merezco?
que en mi viejo pobre padre
embote así sus azeros?

Car. Vaguen las requisitorias
los delitos de su dueño,
pues procede tan injusto.

Ba. Qué hazeis? *Car.* Leerlas pretendo

Bat. Eit as loco? vive Dios.

Car. Y hacerlas pedaços luego.

Bat. Vive Dios, que à no ser vos
el que pretendia hacerlo,
oy con la vida pagara
tan babaro atrevimiento.

Car. Pues que importava? *Bat.* Callad,
que à in siendo con vos, me temo
lo que el Duque escribe hacer;
contra el divino respeto
intentava s vos leer?

Car. Pues quando sabeis quan fiero
à vuestro padre atormenta,
y quando quizá el secreto
de aquellas requisitorias,
importar puede al lossiego,
y la vida desta gente,
y vuestra. *Ba.* Todo sso es menos,
que faltar inadvertido,
que atropellar poco atento,
por la justa reverencia,
que à su grandeza le debo,
y le ofendiera dos vezes,
como à Juez, y Cavallero,
si las ordenes que embia,
yo las leyerá, resuelto:
como à Virrey, porque iba
contra el omenage hecho
de obedecer los mandatos,
y lo que es mas en mi aprecio,
como à tan grande señor
sabiendole sus secretos,
Y así sobre mi cabeça
las pongo, y las obedezco,
y a que viva muchos años,
haga este brindis de fuego:
haced todos la razon. *Disparan.*

1. Ya todos te obedecemos.

Tod. Viva el Duque. *Bat.* El Duque viva.

y su nombre siempre Regio
deze honrosas impresiones
en las laminas del viento.

Corr. Señor, irème? *Bat.* Si amigo,
y llevaos este refresco
para el camino. *Dale un bolsillo.*

Corr. Señor,

sois vos, ò yo el vandolero?

Cha. Vos? valga el diablo vuestra alma
que os llevais lo que yo vengo
de cobrar, y me ha costado
lo que Dios sabere traerlo:
Señor, mira que eres tu
el escalador. *Bat.* Calla necio.

Chan. Y esto es pedilla trocada,
y yo en mi vida lo he hecho.

Corr. Vivais muchos años. *Bat.* Dexad
vanos agradecimientos,
y Dios os lleve con bien:
Id con èl hasta ponerle
en el camino.

2. Camine. *Corr.* Ya voy.

2. Vaya el muy correo.

Chanf. Vaya el ladrón de ladrones,
que es como cuento de cuentos.

Vanse, y quedan Carlucho, y Baturí.

Carl. Por cierto que vos haceis
por el Duque algunas cosas,
para nada provechosas.

Bat. Carlos, no me embaraceis
esta propia inclinacion
que le tengo sin violencia,
pues la busco en mi obediencia,
y la encuentro en mi raçon.

Carl. A saber que con prisiones
a mi padre le tenia,
yo sé muy bien lo que haria.

Bat. Carlucho, no te apasiones.

Gar. Juro a Dios, que avia de ir
esta noche, sin tardar,
y quemar todo el lugar
donde èl se suele venir.
Vengàra mi enojo así,
y lo que fuera mejor,
quemar al pesquisidor,
que me dizen que està al.

Bat. El decirlo, hace infiel

De Chico Baturri.

a quien lo llega a pensar.

Car. Por Dios que le he de quemar, *Ap.*
y echarle la culpa a él.

A todas esas lealtades
sus rigores contradicen.

Bat. Qué ha de hacer, quando le dicen
de mi tan ciegas crueldades?

A quien con mucha razon
despedaçarà mi enojo,
y siendo facil despojo
le comiera el coraçon,
era al vil, que se fingia
con tan engañoso pecho.

Car. Par Dios, que fuera bien hecho,
que es muy gran bellaqueria.

Aunque tambien puede ser,
que sin cuydado passasse,
y tu enemigo le embiasse
a cosa, sin entender
a que fin determinado;
porque ya en qualquier error,
como os tienen tanto horror,
aveis de ser el culpado.
que aunque este rigor no iguale
a la piedad que os concedo,
todo se lo achaca el miedo,
el que vâ que sobrefale.

Bat. Mi desdicha es la mayor.

Car. Sabeis quan fin dicha os vi?

(valgame mi industria aqui, *Ap.*
y ayude mi engaño amor.

Que dicen, mas yo bien sè,
que es sospecha mal fundada,
como la teneis guardada,
y como nadie la vè,
que vos (mas no sè si acierto
en deciros lo que oî.)

Bat. Nada receleis de mi..

Ca. Que a vuestra hermana aveis muertos:

yo (a ser vos) aqueste engaño
con la cosa desmintiera,
y al vulgo ignorant e hiciera
testigo del desengaño.

A mi hermana la enseñara,
a convencella dispuesto;
porque desmentido en esto,
quizà en lo demás dudaran.

Dos daños los vuestros son,
el que es mayor evitad,
que aqueste es de la verdad,
y aquel de la presuncion.

Bat. Tu consejo dificulta
mi mas atenta razon,
que oprimir tu mi opinion,
tener à mi hermana oculta.
Siempre retirada estè
del comercio, que la impido,
que mejor se haze vn olvido
de aquellos que no se vè.

Nadie lea en sus despojos,
de mis agravios la historia,
que quiero que la memoria
no se ayude de los ojos.
Que si piensan que la he dado
la muerte por infiel,
me tendrán por mas cruel,
mas no por menos honrado.
Mostrarla al vulgo, es deshonra,
rigor quitarle la vida;
y assi, el tenerla escondida,
es vsura de mi honra:

Y al vulgo murmurador,
si advierte en su liviandad,
le desmienta vna crueldad,
y le acuerdo vn deshonor.
Os llevarè por testigo,
para que veais que miente
la opinion del vulgo vana,
à mostraros à mi hermana.

Carl. Aveis dicho lindamente,
que con que la venga yo
algunas veces à hablar,
con verdad podrè afirmar,
que su opinion se engañò.
Y aunque era acertado, creo,
que la viesse cada dia,
que con esso yo diria,
todos los dias la veo:
y mayor fuerça le diera
à lo que intentando estoy.

Bat. No aveis de verla mas de oy,
y aveis de verla aqui fuera:
Que para evitar el daño,
que en mi abono procurais,

vna

vna vez que la veais
basta para desengaño.

Car. Yo, porque vos. *Ba.* Cosa es llana,
que vos lo hariais por mi,
agora vereis aqui,
como no he muerto à mi hermana.
Esta caferia ha sido
sepulcro à su muerta vida,
y aqui mi afrenta escondida
la voy cubriendo de olvido.
Esta es la puerta, abrir quiero.

Car. Oy solo es la permission:
esta ofensa en su opinion *Ap.*
muy presto vengar espero.
Este vezino lugar
del Duque, abraçar presumo,
y su nombre embuelto en humo,
que el lo hizo ha de afirmar.

Ba. Fenisa, à Fenisa.

Dent. Fen. Quien
dà voces con tal trabajo
al calabozo de abaxo?

Ba. Yo soy quien te llamo, ven,
y à Laura trae. *Car.* Mas me irrita
verla, y perderla tan presto.

Sale Fenisa.

Fen. Por Dios que nos digas, esto
es soltura, ò es visita?
es llevarnos à domar
el potro que no se enfilla,
meternos en la capilla,
ò sacarnos à ahorcar?
Mira que es grande rigor
tenernos desta manera,
dexanos, señor, si quiera
nombrar vn Procurador.

Sale Laura.

Lau. Que novedad te ha obligado
à que el rigor prevertido,
permitas, que destas puertas
passe el limite previsto?
Como la linea tyrana,
que con tu enojo impio,
siempre negada à tus plantas,
si no la borro, la piso
impensadamente, como
estos invisibles grillos

de mi obediencia, y mi miedo,
los muevo, si no los limo?
De quando acá tan piadoso?
De quando acá tan benigno?
Mucho extraño tus piedades:
mas rezelo este cariño,
que estas injustas ofensas,
que el que es cruel por estilo,
ajusta con los favores,
y si llega el ofendido
à lograr algun acaso
de su enojo vengativo,
la duda de la intencion
le malogra el beneficio.

Fen. Señor, sacanos de aqui,
por amor de Jesu Christo
que repares que sin Missa
nos quedamos los Domingos.

Ba. Calla nacia. *Fen.* Por ventura
yo comilo, ni bebilo?
sueltranos, ò prendenos.

Car. Yo, Baturi, he de deziros
la verdad: en lo que hazeis,
impiedad me ha parecido:
no gana vuestra opinion,
y dirà el vulgo atrevido,
si os vè, que así lo curais,
que os dura el achaque antiguo.
Sacad vuestra pobre hermana
deste penoso martirio;
què dezis? pueda con vos
mi ruego aquesto que os pido:
que es lo que me respondeis?

Ba. Ya aveis enefeto visto,
que yo no he muerto à mi hermana

Car. Este es caso muy distinto,

Ba. Estais satisfecho?

Car. No es esto lo que yo digo.

Ba. Pues si satisfecho estais,
Laura, à tu tierno retiro.

Car. Què hazeis!

Ba. Buelvete à tu carcel.

Lau. No lo dudo, ni lo impido,
aunque ley injusta tienes,
de mi natural dominio;
pero quiero que conozcas,
que aquel borron deslucido

de tu afrenta, le he sacado
con tan mañoso artificio,
que puede en aquella parte
firmar el honor mas limpio. *Vas.*

Bat. Entrate, Fenisa, tu.

Fen. Señor, esto que te pido
has de hacer, que es importante:
dos mil moços ay valdios,
que es lastima no prenderlos;
pues eres Juez tan benigno,
prende algunos con nosotras,
què mal de otros es alivio,
y buelue de aqui à cien años
à conocer tus sobrinos. *Vas.*

Carl. Baturi, à Dios.

Bat. Donde vais?

Carl. No haceis nada que os suplico.

Bat. Solo en aquestas materias
no han de poder los amigos.

Carl. Claro està, ya lo conozco,
y por esso no os replico.

Bat. Cree.l de mi, que esto solo
os puedo negar esquivo,
porque os debo obligaciones
de confidente muy fino.

Carl. Pues no sabeis, Baturi
lo mas que me aveis debido;
pero algun dia sabreis,
que soy vuestro fiel amigo. *Vas.*

Sale Chanflon.

Chan. Señor, à señor, aguarda.

Bat. Chanflon? seais bien venido,
què ay de nuevo?

Chan. Un labrader
de aqueſſe lugar vecino
del Duque, con la licencia
que tu les has permitido
de entrar libres en el monte,
aora en tu busca vino,
y aqueſta carta me diò,
y que te la diessè dixo,
con grande encarecimiento.

Bat. A mi dice el sobrescrito,
y parece de mi padre
la letra, y ya la confirmo,
porque la firma conozco.
Dice deſta suerte: Hijo, *Lea.*

yo estoy preso, como sabes,
maltratado, y oprimido;
tanto, que ya mi vejez
se rinde al grave martirio.
Para morir consolado
quiero verte, antes que el filo
de la ya cercana muerte
corte de mi vida el hilo:
en el Palacio del Duque,
en esse lugar vecino,
estoy preso, venme à ver
disfraçado, y escondido,
que de la casa del Duque
tendrè abierto el postigo,
y hallaràs quien te encamine
à la parte donde asisto,
que à la piedad de las guardas
este agasajo he debido.
Dios te guarde. Salvador
Baturi. Chanflon amigo,
porquè albricias no me pides?

Chan. Señor, ya las he pedido,
por poſtrera; los que estàn
encima pueden decirlo.

Bat. Pues en la primera paga
de los Lugares te libro
cincuenta escudos de albricias,
que pues eres de quien fio
las libranças, de tu mano
te puedes cobrar tu mismo.

Chan. Dios te guarde; pero advierte
que han dado los hombres ricos,
que son los que nos tributan,
en pagar muy mal, y hà cinco,
ò seis dias, que me trae
vn villano entretenido
con vengase vſtè otro dia,
el trigo no se ha vendido,
mañana, essotro, esta tarde,
buelva vſtè de aqui à vn poquitos
y son quinientos ducados,
que es porqueria el decirlo.
Pero ya estoy enfadado,
y por vltimo le he dicho
que tengo de executalle,
si no cumple oy conmigo.
Parece que aqueſta hacienda

Comedia Famosa

es de algún hombre perdido;
ò se debe, ò no se debe;
por Dios de sacarle vn hijo,
si no me paga. *Bat.* Ya es tiempo
de ir a ver à mi afligido
padre, porque ya anochece.

Chan. Los villanos son malditos.

Bat. Mas no puede ser, que el Duque,
por prenderme aya fingido
esta carta? No es posible,
que no la escriviera impio
mi padre, aunque de la muerte
passara el duro castigo.

Tambien puede ser engaño
entre el Duque, convenido,
y las guardas; mas que dudo,
quando el amor compassivo
de vn padre preso me obliga
a este honrado precipicio!

Preso mi padre por mi,

y yo me tardo remisso?

vente conmigo Chanfòn.

Chan. A donde? *Bat.* Al mayor peligro.

Chan. Yo soy hombre de negocios,
dexame tener juicio.

Bat. Anda, cobarde. *Chan.* Por esso
no has de llevarme contigo.

Bat. Infame vida es la tuya.

Chan. Aunque es infame, la estimo,
dexame ajustar las quantas,
que no quiero que tus hijos
me pidan lo que no debo.

Bat. Infelice padre mio,
la vida entre tantas dudas,
a tu piedad sacrificio.

*Salen Salvador Baturi con vna luz
y el Duque.*

Dug. Salvador Baturi, entrad,
que cerrar quiero esta puerta.

Salv. Siempre señor, està abierta,
en la vuestra gran piedad.

Dug. Llegad, Salvador, llegad
a mis brazos. *Sal.* A vuestros piés
serà glorioso interès
de mi rendida baxeza,
porque de tanta grandeza,
indigno tapete es.

Dug. Como lo passais aqui?

Salv. Asistido, y regalado.

Dug. Digolo, porque he mandado,
que os regalen como a mi.

Salv. Nunca, gran señor, me vi
con estrella mas amiga,
aqui nada me fatiga,
holgura es esta prision,
tolo duda la razon,
que a tenerme assi os obliga:
quanto puede el pensamiento
descar, aqui me adula,
Alcayde mio es la gula,
guarda el entretenimiento,
aunque si verdad os cuento,
aora, señor, me aflijo,
aunque fiel me corrijo
de la carta que escrivi.

Dug. Palabra, Baturi, os di
de no prender vuestro hijo,
aunque venga; y o os la doy
otra vez; no ay que dudar,
que yo no puedo faltar
a las leyes de quien soy.

Salv. Seguro, señor, estoy;
mas que me digais os pido,
por que aqui me aveis tenido
preso con tanta piedad?

Dug. Pues lo ignorais, escuchad,
sabrèis lo que me ha movido:
Que a vuestro hijo llameis
os hice, porque en secreto
le digais, como discreto,
lo que ya de mi sabeis;
con el tambien fingireis,
que en vos mi rigor se emplea,
culpádme esta accion por fea,
llamadme tirano en todo,
que yo dispenso en el modo
de decillo, porque os crea.
Mirad que no le digais
que soy quien esto ha traçado,
que le prenderè indignado,
si se que lo revelais.
Verèmos si le obligais
à que dexè tanto exceso,
porque si llega à estar preso,

aunque le quiera ay udar,
no le he de poder librar
de las manos del processo.

Salv. En fin, quereis que le diga,
que me teneis maltratado?

Duq. Encareced, indignado,
la violencia que os fatiga.

Salv. Quando piadoso me obliga
Vuecelencia, he de fingir,
que assi me llega à afligir?

Duq. No importa, yo lo consiento.

Salv. Señor, mi agradecimiento,
no lo ha de querer decir.

Duq. Esto ha de ser.

Salv. Mucho siento,
no decir favores tantos,
como vos.

Duq. Yo lo agradezco.

Salv. Vos me haceis con vos ingrato,
pero sin duda ha venido
mi hijo, que siento passos
à fuera. *Llaman.*

Duq. El es sin duda,
porque à la puerta llamaron.

Salv. Mi hijo es, que el coraçon
lo publica alboraçado.

Duq. Yo me rêtiro, Baturi,
obligadle con el llanto
à que dexè la campaña.

Salv. Viendo su piedad, lo aguardo,
que para mi fue piadoso
siempre, aunque agora es tan malo

Duq. No le digais que se hospeda,
aunque en muy distinto quarto,
en esta casa el juez,
que contra èl he embiado,
que no quiero que le pierda
el respeto, temerario.

*Entrase el Duque, y abre la puerta a
Salvador, y entran Baturi, y
Chanflon.*

Salv. Nada, señor, le dirè,
id seguro: yo le abro:
hijo, Francisco? *Bat.* Señor?

Salv. Llega amoroso à mis braços,
enlaçate al pecho mio,
yedra à mis caducos años:

como estàs?

Bat. Bueno con veros,
aunque entre rigores tantos.

Salv. Dios te libre a ti, que yo
bien merezco lo que passo;
abraçame, hijo, otra vez;
como vienes tan tostado?

Bat. Esto es de andar siempre al Sol.

Chan. Es que el estar à la sombia,
no es tan bueno, aunque es mas sano.

Salv. Chanflon, tu de aquesta suerte?

Chan. Soy vandolero donado.

Bat. Señor, primero que todo,
por si ay algun embaraço
despues, porque aligerar
en la carcel los trabajos,
fuele el dinero, y las guardas

se adormecen à su encanto,
has de guardar con secreto
essos docientos ducados

que trae Chanflon para ti;
recibelos. *Chan.* Ni vn ochavo

nos queda en casa, y se cobra
con grandissimo trabajo;

aqui estan. *Salv.* O, tente, què haces,
hijo? Chanflon, reportaos,

que yo no he de recibir
dineros tan mal ganados.

Chan. Mal ganados, vn vecino
(à quien le tengo alquilado
vn quarto de casa suyo)
me ha pagado el medio año,
que le tiene en quatrocientos,
y por esta Cruz que es dado.

Bat. Señor, tan poco estimais
este pequeño agassajo?
que piadoso.

Dentr. Fuego, fuego,
el Lugar se està abrafando,
sin remedio.

Salv. Què es aquesto?

Dentr. Que se arde todo el Palacio
del Duque.

Otro. Fuego. *Salv.* Hijo, vete,
que a esta casa donde estamos
dicen que ha llegado el fuego,
y quien viuiere à apagarlo,

Comedia Famosa,

puede ser que te conozca.

Ch. Vamonos, que esto anda malo.

Bat. Que es irme, quando la casa,
del Duque se està abrafando?

Guardad aqueffas pistolas,
porque el fuego demafiado
no me las dispare.

Dentr. Fuego.

Ch. Fuego en quien fuere à apagarlo.

Ba. Anda, villano, à ayudarme *Vase.*

Chan. Y despues si yo me abrafo,
quien me ha de ampar à mi?

Dentr. Agua aprisa.

Chan. Vino blanco.

Salv. Dexa tambien las pistolas.

Chan. Las mias son sobre falso.

Salv. Mira que pueden matarte
si se disparan acafo.

Chan. Por que han de matarme à mi,
si nunca las he cargado? *Vase.*

Salv. Anda à ayudar à mi hijo:
al Duque quiero avisarle,
porque està en grande peligro:
Señor, señor.

Sale el Duque.

Dug. Sossegaos,
que ya yo he visto el incendio;

Salv. Poaga su persona en salvo
Vuecelencia, porque importa.

Dentr. Derribad aquefe quarto.
à donde vive el juez.

Salv. Mirad.

Dug. No me dà cuydado:
y vuestro hijo?

Salv. Señor,
fue à apagar el fuego ossado,
sin que mi amor, y su riesgo
bastassen à reportarlo.

Dug. Retiraos vos.

Salv. Ya yo me iba,
porque no penseis que falto
à la prision, y del fuego
para aliviarme me valgo;
pero cuydad de Francisco,
pues por vos està arriesgado.

Dug. Aquí oculto, y cuydadoso,
lo que le sucede aguardo.

*Entrafe, y arrimase al paño el Duque,
que, y sale Baturi con el Iuez
en braços.*

Bat. Euen animo, Cavallero,
que ya estais libre, sentaos.

Iuez. Con vuestro favor me aliento
mas, pues andais tan bizarro,
yo os darè quanto pidais.

Bat. Solo del valor me pago.

Iuez. Y libradme vnos papeles
que se quedan en mi quarto,
que estoy por orden del Duque.
vn negocio averiguando
muy importante.

Bat. Y son muchos?

Iuez. Es vn processo tan alto,
y serà mucho mayor,
segun los testigos hallo.

Bat. Y estais por orden del Duque?

Iuez. Si amigo.

Bat. Pues voy volando. *Vase.*

Iuez. Yo os lo servirè muy bien;
que mancebo tan honrado!

Dug. Baturi al Pesquisidor
facò del incendio en braços,
lastima es que desperdicie
vn aliento tan gallardo!

Iuez. Luego tuviera este modo
el grandissimo bellaco
del vandolero, à quien yo
le averigub excessos tantos;
y que yo no le conozca!

Buelve Baturi con los papeles.

Bat. Aquí vienen cien legajos
de papeles, y de pleytos.

Iuez. Sois el hombre mas honrado
que ay en el mundo, y me aveis
hecho el mayor agassajo,
que se puede imaginar,
porque tengo averiguados
en ellos quantos delitos
ha hecho esse desalmado,
esse ladron de Baturi.

Bat. Esse es el hombre mas malo
que ha avido en el Orbe todo.

Dentr. Chico Baturi ha pegado
fuego à este Lugar.

Bat. Mentis

viles, cobardes, villanos,
que el miedo os haze creer,
que me veis à cada passo.

Duq. No soy yo muy mal testigo
de que en esso no es culpado.

Juez. Tomad, si dizen que es el,
yo apostarè que ha quemado
este lugar, porque yo
estoy en el alojado.

Bat. Bien puede ser que no sea.

Juez. Todos lo dizen bien claro.

Bat. Baturí es muy infelice:
por Dios, que à no ser vassallos *Ap.*
del Duque, que yo les diera
à entender, que se engañaron.

Juez. Puede aver tal insolencia!
à estar aqui mi Escrivano,
me avia de dar por fee.
estas voces que he escuchado;
pero assi como amanezca
mañana yo le harè el cargo:
no direis vos vuestro dicho?

Bat. Donde ay mil testigos falsos,
yo no serè menester.

Ay hombre mas desdichado, *Ap.*
que yo! mas bien puedo estar
con mi fortuna muy vano,
pues la puesto mi desdicha
al Cielo en tanto cuydado.

Juez. Testigos falsos llamais
los que recibo debaxo
de juramento? Bat. Yo sè
que algunos avrán jurado
lo que de verdad no vieron.
Por si puedo remediarlo, *Ap.*
à mi me importa saber
lo que contra mi han jurado.
Y porque os desengañeis,
hazedme merced, en pago
de lo que aqui os he servido,
de lecrme algunos cargos
de los que probado aveis.

Juez. Jesus, que desatinado
disparate! los Juezes
(acà de téjas abaxo)
son como los Confessores!

aunque fuerais vn hermano
mio, nada os revelara.

Bat. Pues con claridad hablando,
yo no tengo en que leer
estas noches, y temprano
me acuesto, y he menester
divertirme algunos ratos,
y me los he de llevar,
y leerlos muy despacio.

Juez. Qué dezis?

Bat. Esto ha de ser.

Duq. Ay empeño mas extraño!
si me descubro, me obligo
à prenderle, y si le passo
que se lleve los papeles,
le apoyo vn gran desacato,
hecho contra la Justicia,
à quien debo dar amparo.

Juez. Antes perderè la vida,
que tal consienta.

Bat. Prestados.

os los pido por vn dia,
que en el me obligò à passarlos,
porque à leer lindamente
en processo me enseñaron;
apartaos.

*Mata la luz el Duque, y coge los
papeles.*

Duq. De aquesta suerte,
que se los lleve embaraço.

Bat. La luz han muerto; no importa;
que à tiento sabrè buscarlos,
pues sè la parte en que estan.

Juez. En gran peligro me hallo,
irème.

Duq. A señor Juez.

Juez. Quien me llama?

Duq. Sossegaos,
tomad aquellos papeles,
y tratad con mas recato
estas cosas, y otra vez
tenedlos mas bien guardados.

Juez. Guardeos Dios, yo voy à ver
(pues con la puerta he encontrado)
si me los buelve cabales,
por bolver à remediarlo. *Vas.*

Bat. No es possible que los halie,

Comedia Famosa

atajò à mi intento el passo,
mirando la luz vn hombre,
que de la pieza emboçado
salì. *Dug.* Baturi.

Bat. Quien llama?

Dug. La guarda soy que ha dexado,
que con vuestro padre habeis,
y buelvo en todo à ayudaros.

Bat. Pues que es lo que pretendéis?

Dug. Solo procuro libraros;
que otro dia à vuestro padre
podeis hablar mas despacio,
venid os acompañarè
hasta poneros en salvo:
no os detengas, porque està
el lugar alborotado,
asseguraros de mi
podeis.

Bat. En nada reparo,
guia por donde quisieres.

Dug. Yo sè muy bien el Palacio,
dadme la mano, y seguidme.

Bat. Ya os figo.

*Al ir sacando de la mano el Duque à Ba-
turi, se le Salvador con una acha, y
conocen se todos.*

Sal. En busca salgo:
mas que es esto?

Dug. Fuerte lance.

Bat. Què es esto que estoy mirando?
no es el Duque? Gran señor.

Dug. Cómo os atreveis ofendido
à entrar en mi propia casa
à irritar mi altivo braço?

Bat. Porque vos.

Dug. Daos à prision.

Bat. Pues todo aquel agassajo?

Dug. Por vida del Rey que os mate,
y os haga dos mil pedaços
sino os rendis, ò escapais
por esse postigo falso,
à quien essa puerta os guia,
que por èl, saliendo al campo.
aunque yo os vaya siguiendo,
no es muy facil alcançaros.

Salv. Huye hijo, pues que el Duque
te lo ayisa tan bizarro.

Dug. Rendios luego.

Bat. Gran señor,
las armas rindo, postrado,
y huyo de vos, que esto es
respeto, y no desàcato.

*Arroja las armas à los pies del
Duque.*

Dug. Seguirèle hasta prenderle.

Salv. No le figas inhumano.

Dug. Mal entendeis mis designios:
aqui vino, assegurado
de mi palabra, y licencia,
mi respeto defarmado,
y finjo que le persigo
por ver si puedo ampararlos;
porque assi cumplo conmigo,
con mi officio, y con entrambos.

JORNADA TERCERA.

Salen Chanflon, y Fenisa.

Chan. Haziendome està mil Cruzes,
bravos tus enredos son.

Fen. Tu eres vn poco Chanflon,
que passas entre dos luzes.
Y la flor de la canela
soy de la alcahueteria,
y me viene esta obra pia
por linea recta de abuela.

Chan. No està, sino en que ayas
podido salir. *Fen.* Ya tengo
licencia para salir
à qualquier hora que quiera
de la prision, y tambien
puedo entrar al aposento
de Laura à qualquiera hora;
porque ya està (a lo que entiendo)
su hermano vn poco mas brando.

Chan. Heme holgado de saberlo:
profigue aora, Fenisa,
en contarme tu embeleco.

Fen. Ya sabes como los dos
a Carlucho nuestro dueño:
ha tanto que le servimos,
siendo yo de quien primero
qualquiera secreto fia?

Chan. No, Fenisa, lo que es esso

De Chico Baturi.

ya yo sè que eres secreta.

Fen. Mentis.

Chan. Digo que sò vn puerco,
no te enojas.

Fen. Digo, pues,
que aquesta noche ha dispuesto,
valida de mi favor.

Chan. Di enredadora.

Fen. Entrar dentro,
a donde està oculta Laura,
y usar amante, y grosero
con ella toda su fuerça,
si la maña ni hallo medio.

Chan. O amigo Judas: profigue.

Fen. Yo que à todas horas puedo
entrar donde Laura està.

Chan. Ya te entiendo, que tu enredo
le ha de poner de paleta
el cabe de sus deseos?

Lo que yo quiero saber
es el modo. Fen. Escucha atento.

Despues de averle dexado
yo de manos sobre el fuego,
porque con seguridad
su palabra crea primero
que su obra, ha de llegar
disimulado, y fingiendo,
la voz à medio mogate,
la industria à mogate entero.

Y diziendo que es Baturi,
con este nombre supuesto,
fingir vn rato con ella,
para que logre su intento.

Chan. No ser à la vez primera,
que le vale ellamo nueſso
de su nombre, y que le cuesta
el honor, segun entiendo.

Fen. Tu tambien tienes que hazer.

Chan. Contigo?

Fen. Tu solo, necio.

Chan. Yo, de que modo?

Fen. Hame dicho
mueslamo, que partas luego
a esse vezino lugar.

Chan. Si es librança, yo la acepto.

Fen. Y a quien dize el sobrecrito,
le des con grande secreto

este papel luego al pñto:
pero mira que te advierto,
que no te encuentre Baturi,
porque te pones con esso
à pique de que le lea.

Chan. Venga el papel.

Fen. Vete luego,
pues que ya piàn, piàn,
para alumbrar de fresco,
comiença à echarse en remojo
(como si fuera abadejo)
en el rebaño del mar
esse luciente pandero.

Chan. Por tu vida, que quisiste,
Fenisa, dezir con esso?

Fen. Que anochece.

Chan. Pues yo vò.

Fen. Tambien yo me vò al puestto,
donde Carlucho me espera.

Chan. A Dios.

Fen. A Dios.

Vase.

Chan. Yo comienço
a caminar poco a poco
àzia el lugar: no sea el cuento,
que el señor Chico Baturi
dè conmigo, requiriendo
los valones, y el jubon,
el sayo, y el falso peto.

Sale Baturi.

Bat. Quien serà aquel enemigo,
que con agravios tan feos
mi nombre desacredita,
y mi valor?

Chan. Dicho, y hecho.

Bat. Chanfòn.

Chan. Yo escondo el papel.

Bat. A donde vàs?

Chan. San Alexo.

Bat. Que papel escondes?

Chan. Zas.

Bat. Responde.

Chan. Candil.

Bat. Ea, presto.

Chan. Que dirè?

Bat. Que te detienes?

Chan. Donde diablos me detengo?
antes me vò.

Bat.

Comedia Famosa

Bat. Dito aprisa.

Chan. Este papel (yo estò muerto)
es. Bat. Prosigue.

Chan. La memoria
de los pecados que tengo
que confessar, si algun dia
tal me aconteciere.

Bat. Averlo?

Chan. Eslo dizes? estàs loco?
no ves tu, que esse secreto,
ni à mi propio Confessor
à revelar no me atrevo?

Bat. Ea, dame el papel.

Chan. Què manda?

Bat. El papel.

Chan. Estàs bien cierto
en que le escondi?

Bat. Yo proprio
le he visto.

Chan. No, lo que es esso,
fino me engaño, tambien
me parece ami lo mismo.

Metete la mano en el pecho.

Bat. Aqui le escondiste.

Chan. Ai,
assi, casi que lo creo,
pues buscale, y no te estès
con las manos en el seno.

Bat. Ya le he encontrado.

Chan. Señor,
dexale, que no es bien hecho,
que veas en la memoria,
por mis pecados agenos,
las gorduras de mi alma,
las flaquezas de mi cuerpo.

Bat. Dizetel sobrescrito assi.

Chan. Tu veràs como no es cierto.

Bat. A Alexandro Veintemillas,
que Dios guarde.

Chan. Estàs contento?
este es vn Frayle, con quien
ha mucho que me confieso.

Bat. No sino vn deudo por Dios *Ap.*
de Don Cesar, que sospecho
que me anda buscando.

Chan. Yo
llevaré con la de rengo.

Bat. Surilmente, sin romper
el papel, la nema he abierto.

Chan. No està en la yema lo claro,
fino en la clara de adentro.

Bat. Quiero escusar prevenido, *Ap.*
que este oyga lo que leo.

Amigo, como ayer os empeçè à con-
tar la causa que yo he tenido de quitar el
honor à Francisco Baturi, y aver executa-
en su nombre tantos, y tan graves delitos,
ha sido irritado por no dexarme (despu es
que matò à Don Cesar tu primo) ver lo s
divinos ojos de Laura; ocultandola en la
casa fuerte de este monte, có cuyo pretext-
tohe intentado que le persiga la Justicia, y
dex: desembaraçado mi amor. Mas pues
no ha aprovechado ninguna diligencia, lo
que importa es, que al puico dès aviso al
Juez Pesquisidor, que tiene su causa, y al
presente se halla en esse lugar, y le digais,
que con esse hombre se venga al postigo
de la dicha casa fuerte con su gente, y al-
gunos villanos para verse conmigo, que
yo juro de entregarle esta noche con toda
seguridad. Dios os guarde. Carlos.

Hà traydor!

Chan. Es algo larga
la memoria, porque entiendo,
que ha cosa de nueve, ò diez
años que no me confieso?

Bat. Rabiando estoy de corage, *Ap.*
pero aqui importa el secreto,
y la maña: desta suerte
le ha de assegurar mi intento.
Buelvo à cerrar el papel
con la misma oblea, y buelvo
à darsele à este villano
(dissimulando mi incendio)
para que le lleve, yo
entraré en la casa luego
con la llave del postigo,
que tengo para este efecto.
Yo he podido prevenir
para mi vida el remedio
con leer esse papel,
mas con esta accion prevengo
el remedio de mi honra,

que

que este infame amigo ha hecho
mi opinion aborrecible,
ayude mi empresa el Cielo.

Chan. Fuego lo que está pensando, *Ap.*
mas que me mata à lo menos.

Bat. Oyes, Chanflón.

Chan. Mas quisiera
estár, Baturí, san lexos,
que no te oyera.

Bat. Por qué?

Chan. Dios me entiende,
y yo me entiendo.

Bat. Esta es vna diligencia,
que dispone en mi provecho
Carluchó.

Chan. Es muy hombre honrado.

Bat. Es mi amigo verdadero.

Chan. Así tengas la salud. *Ap.*

Bat. Y así, Chanflón, parte luego
sin dilatarlo vn instante,
y dá el papel à su dueño.

Chan. Hablas de veras? Bat. Aprisa,
porque importa mucho.

Chan. Harélo, Bat. Oyes.

Chan. Otro peccadito?

Bat. Mira, Chanflón, que te advierto,
que à ninguno has de decir

que me has encontrado. Chan. Harélo.

Bat. Oyes, secreto, ò morir.

Chan. Ya no sabes mi secreto?

Bat. Chanflón.

Chan. Aun ay mas que decirme?

Bat. Haràs lo que mando?

Chan. Harélo. *Vase.*

Bat. Quiero entrar donde he de ver
de mi infamia el instrumento,

para librar à mi honor

de aqueste segundo empeño.

Ha fortuna! en comenzando

à avassallar vn sugeto,

aun no permites que vn passo

le pueda formar sin riesgo! *Vase.*

Sale Laura.

Laur. Obscuro alvergue esquivo,
sepulcro de quien soy, cadaver vivo,
donde vè sin luz mis desengaños,
lobrego estio de mis verdes años.
Donde el rayo del Sol de tarde en tarde,
ò no se atreve à entrar, ò entra cobarde.
Quando querrà mi estrella,
que se dexè guiar mi errante huella?
Quando querrà mi hado,
(ha cielos!) que este aliento fatigado
salga de su retiro,
como descanso, y no como suspiro;
pues en violencia tanta
de mi aliento se ajusta mi garganta;
y hasta el formado acento
suena como palabra, y es tormento?

Salen Fenisa, y Carlos.

Fen. Entra, señor, que este ès
de Laura el triste rincón,
y aprovecha la ocasion
de la cabeça à los pies.

En viendola assegurada,
ojo à la puerta, y alerta,
y pues yo te la he hecho abierto,
procurala hacer cerrada.

Carl. Si esta dicha configuiere,

D



Comedia famosa

dueño serás de mi vida.
Fen. Yo me retiro advertida
de bolver, si acaso diere
voces, yo traeré vna luz
luego al punto, porque así
no conozca que yo fuy
de esta noria el arcaduz.

Vas.

Sale Baturi con espada desnuda.

Bat. Secretamente.

Laur. Ay de mi!

Bat. He llegado hasta el retiro
de mi hermana.

Carl. Aquel suspiro
fue de Laura, que aun aqui,
quando à vencer su desayre
se atreve mi confianza,
la seña de mi esperanza
la conozco por el ayre.

Laur. Quando, fortuna.

Carl. Yo llevo.

Laur. Me podré libre mirar.

Bat. Aqui está; quiero escuchar.

Laur. De tantos pesares?

Carl. Luego.

Laur. Qué escucho?

Carl. Tu hermano soy,
no te turbes. *Bat.* Ha villano!

Laur. Apenas de que es mi hermano
todo el credito le doy.
Esta prision me liberte,
adonde aquella precisa
luz da la comun antorcha,
de quien se compone el dia,
no se resuelve à la entrada,
porque teme la salida
de aquestas.

Carl. Detente, Laura.

Laur. Pero ay de mi!

Bat. Nobles iras,
agora. *Laur.* Estrangera voz,
que del recato es enigma
del engaño, và saltando,
asustando mi noticia:
quien eres?

Carl. Un infeliz,
que para mayor desdicha,
de tus ojos adolece,
y de tu desdén peligra.
Un geroglifico ardiente
de aquesta montaña altiva,
cuyos cansados ardores
eladas voces publican.
Y en fin, bellissima Laura,
soy Carlos, en quien se cifra
de Icaro, poço, y bolcàn,
amor, incendio, y ruina.

Laur. Qué pena! *Bat.* Quiero apurar
si Laura se precipita,
porque los dos à mi acero
los pechos alevos rindan.

Laur. Muda me tiene el ahogo.

Carl. No enmudezcas, enemiga,
si ya no te desmerezco
aun las palabras de esquivas.
Sal ya del tirano yugo
de tu hermano. *Laur.* No profigas,
que ya te ha visto dos veces
irritada tu malicia,
la vna, por el desdén,
y la otra por la ira.
No extraño, alevoso Carlos,
que à tan libre accion te rindas;
lo que extraño es que se passe
à traycion tan conocida
la amistad, la amistad digo,
que entre dos almas distintas
ha jurado confianças
en las aras de la vida:
mira que tu fama afrentas.

Carl. Digo, Laura.

Bat. Qué desdicha!

Carl. Que mi amor.

Laur. Profigue, Carlos.

Carl. Se resuelve.

Bat. Suerte esquivas!

Laur. Si eres galante, quien duda
que se resuelve advertida
tu razon.

Carl. Como podrá
si contra mi pecho tira,

ran



tan sin piedad, el amor
tus flechas executivas?
Como si de mis suspiros
se enciende el ayre, querias
que perdiessse aventurado,
o casion tan peregrina?
No temas ya de tu hermano
el rigor, que prevenida
mi cautela aquesta noche.

Laur. Què dices?

Carl. Mas no permitas
mi amor, que segundo enojo
buelva à a, risonar tus iras.

Bat. Ya es cobarde el sufrimiento.

Laur. Hà traydor!

Carl. Por què te irritas?

Laur. Primero que.

Carl. El ciego amor.

Laur. Que tu accion.

Carl. Tu voz esquiva
no es de provecho.

Laur. Hà enemigo.

*Retirandose de Carlos, y metiendose
Baturi en medio, la ase de la mano,
y sale Fenisa.*

Bat. Pues seràlo mi cuchilla.

Carl. Ha pese à mi poca suerte?

Fen. Què es esto? Santa Lucia.

Laur. Què miro?

Bat. Dexa villano,
dexa en la vayna enemiga
suspensa la vil espada,
si no quieres que la mia
(aunque aventure mi honra)
te cueste la infame vida.

Carl. Ha fortuna!

Laur. Agora, hermano,
que el falso instrumento miras
de taa grave agravio, tienes
la colera tan remisa?
Pero yo de aquesta suerte.

Sacale la espada à Carlos.

Bat. Detente.

Fen. De aquesta cisma,
dexando la luz aqui,
me escapo, si no me atisba. *Vase.*

Carl. Penetra, ingiata mi pecho;
porque dos veces me rinda
gloriosamente infeliz
à tu desdèn, y tu ira.

Bat. Aun este gusto no quiero
que te dè, que en tu desdicha,
aun no ha de quedar tu muerte
à su mano agradecida.

Carl. Pues matame tu.

Bat. Primero
has de entender, que la vida
te dilato, aleve amigo,
para muerte mas prolija.

Laur. Dexa que su sangre.

Bat. Aguarda.

Carl. Què esperas?

Bat. Que tu malicia
en mas cibil tribunal
pague la infame offadia.
No fuiste mi amigo? *Carl.* Si.

Bat. No confiè inadvertida
el alma de ti? *Carl.* Es verdad.

Bat. Con tu mano fementida,
valiendote de mi nombre,
no has executado indignas
hazañas de mi valor?

Carl. No lo niego. *La.* Y cõ la misma
estratagemas no has sido
quien me engañò?

Carl. Así lo afirma
mi obstinacion.

Laur. Y no has sido
quien con violenta porfia
tan atrevido quisiste.

Carl. Yo lo dirè. *Bat.* No lo digas,
que puede ser que se lleve
de escuchartelo mi ira,
y mi colera despeñe,
lo que mi paciencia guia.

Laur. No mereces por qualquiera
destas causas, la desdicha
de tu muerte? *Carl.* Yo no hago
estimacion de la vida.

Comedia Famosa

Bat. Pues yo no quiero que mueras.

Laur. Qué intentas?

Bat. Que las fatigas
que ha padecido mi fama
desta suerte se rediman.

Atale las manos.

Carl. Las manos me ligas? *Bat.* Si,
que no es preeminencia digna,
que tengan libres las manos
los brazos de la malicia,

Laur. No comprehendo tu intento.

Bat. En nada me contradigas,
que esto le importa à mi honra.

Tapale los ojos.

Carl. Tambien me encubres la vista?

Bat. Tambien; porque no merece
vsarla, quien quando mira,
desluciendo las especies,
solo atiende à lo que embidia.
Sigueme.

Carl. Si à darme muerte
tiranamente me guias,
à qué aguardas?

Bat. Mas te queda
que morir.

Carl. Suerte enemiga!

Bat. Ven, Laura. *Toma la luz,*

Laur. Tus passos figo.

Carl. Astro cruel!

Laur. Luces divinas!

Bat. Amigas sombras.

Carl. Acabad
con esta penosa vida.

Laur. No mas vuestras influencias
tan crueles me persigan.

Bat. Amparad aquesta accion,
con que mi fama se libra,
si ya para mi castigo
mi industria no se encamina:
porque al fin, de vn desdichado
siempre es culpa la desdicha.

Vanse.

*Salen el Iuez, y alguna gente de Justi-
cia, y alg unos villanos con chuzos,
y pistolas, y Chanflon.*

Iuez. Qual es, villano, el postigo
de la casa? *Chan.* Ya llevo à el.

Iuez. Amigos, cuydado tened
con lo que ordeno.

Chan. Qué digo?

y no podremos saber
à qué viene? *Iuez.* Verlo has
esta noche. *Chan.* Nunca mas
me he temprado, que en tener
secreto, que me encontrò

Baturì con el papel;
porque si supiera èl
que lo avia dicho yo,

sin atender à mis quexas,
como à otros infelices,
me cortar à las narices,
los labios, y las orejas.

Vill. 1. Hermanos, aunque el Juez
se enoje, no ay que aguardar
à que se pueda librar;
matemosle, si esta vez
le cogemos. *Vill. 2.* Es razon,
demosle, si le pescamos,
aunque al Juez le metamos
à barato la prision.

Chan. Yo no debo de importar,
pues no hace caso de mi
aquesta gente, y assi
quiero tenderme à roncar.

Apartase à un lado, y echase.

Iuez. Si aqui le prendo valiente,
grangeo grande opinion,
y me vale la prision
vna plaça de repente,
que es honra, provecho, y fama.

Abren el postigo.

Alg. Que abren el postigo.

Iuez. Passo.

Otro. Silencio.

Vill. 1. Amigos, al caso.

Bat. A señor Juez.

Iuez. Quien llama?

Bat. Carlos.

Iuez. Pues guíadnos luego
adonde Baturi está.

*Saca Baturi à Carlos, y queda Laura
al postigo.*

Bat. Para que emos de ir allà,
si aqui yo al punto es le tengo.
Y en aviendole entregado, *Ap.*
dirè sus viles acciones,
porque pague las trayciones,
que en mi nombre ha executado:
el suyo dirè despues.

Lau. Mi hermano que intentará?

Iuez. Carlos, yo soy.

Bat. Donde está?

Iuez. Francisco Baturi.

Bat. Este es.

Iuez. A fíde.

Car. Ha traydor!

Vill. 1. Paciencia. *Dante.*

Vill. 2. Dadle.

Todos. Muera à nuestras manos.

Bat. Tened.

Iuez. Esperad, villanos,
que me quitais la Regencia.

Car. Mirad que soy.

Villanos. El mas fiero
hombre que ha ayido hasta oy.

Vill. 2. El mas cruel. *Dante.*

Car. Carlos soy.

Iuez. Carlos?

Car. Justamente muero.

Bat. Ha Cielos!

Chan. No dexarán
dormir à vn Christiano.
Levantase.

Iuez. Hombre,
que te has valido del nombre
de este infeliz.

Bat. Nuevo afan,
mi desdicha ha intentado.

Iuez. Quien eres?

Bat. Ha dura suerte!

Iuez. Tu que has causado la muerte
de Carlos?

Bat. Un desdichado.

Lau. Qué ahogo!

Bat. Que en su prision
quiso su honor restaurar,
y aun la vida.

Lau. Qué pesar!
qué pena! qué confusion!

Bat. Yo soy quien del hado fiero
padece tanto rigor.

Chan. Y vltimamente, señor,
es Baturi el vandolero.

Iuez. Prendedle. *Tod.* A él.

Lau. A tu lado me tienes.

Bat. Mal conoceis,
villanos, que os atreveis,
lo que es mi brazo enojado,
Aouchillanse.

Lau. A ellos, hermano.

Iuez. A quien huya
harè, poniendole preso,
la cabeza de proceso.

Entranse todos huyendo de Baturi.

Bat. Mire aora por la suya.

Sale Chanflon de entre las ramas.

Chan. Fuefeme la lengua loca
quando aquello declarè,
pero como se me huè
si me la tengo en la boca?
Si escapo de aqueste daño,
y huyo deste sacrificio,
al momento (como à oficio)
me he de poner Hermitaño.
Ya amanece, conque assi,
si me llevo en la memoria,
se anubla mi escapatoria.
Denero.

Bat. Al llano, Laura.

Chan. Ay de mi!

Ch. si à qualquier lugar del lado
me llevan mis esperanças,
los dueños de las libranças
me han de pagar de contado.

Comedia Famosa.

Sale Fenisa.

Fen. Donde irá vna desdichada
à assegurar esta vida,
de la conciencia corrida,
y del cuerpo aporreada?

Chan. Fenisa?

Fen. Chanfòn?

Chan. Dò vâs?

Fen. Huyendo de Laura.

Chan. Y Yo

de Baturi à echarme vô
por effos cerros no mas.

Fen. Pues cada vno de los dos,
para que no nos persiga,
por diversa parte siga
su fortuna.

Chan. A Dios.

Fen. A Dios.

Alirse cada vno por su parte, tope Ba-
turi con Chanfòn, y Laura con
Fenisa, y con las espadas
desnudas.

Bat. Hado cruel!

Lau. Suerte ingrata!

Chan. San Cosme.

Fen. Santa Rufina

Bat. Villano.

Chan. Desta me fina.

Lau. Infame.

Fen. Desta me mata.

Bat. Pero aora.

Lau. Desta vez.

Chan. Señor de matarme tratâs,
y si tan moço me matas,
me darâs mala vejez.

Fen. Señora, pues cuerda eres,
no me mates, dà otro medio
que les quitas su remedio
à muchísimas mugeres.

Bat. A aqueste tronco cruel,
villano te quiero atar.

Atale.

Chan. Quien se pudiera escapar,
desatando esse cordel.

Lau. Tambien à essotro, enemiga,
estiliga ha de prenderte.

Fen. Cercana tiene la muerte

pajaro que cae en liga.

Bat. El castigo te ha de dar
a questo rayo de azero.

Chan. Habla à Fenisa primero,
que tiene mas que pagar.

Lau. Yo la darè su castigo.

Fen. Lo que puede hazer aqui
es morir se para si,
y no meter se conmigo.

Chan. Señor mio.

Vase à retirar, y Laura à darle
à Fenisa.

Fen. Mi señora.

Bat. Razon serà darte muerte,
pero borro desta suerte
las piedades que hasta agora
he vsado en esta campaña,
y no quiero que tu seas
el primero que me veas
hazer vna cruel hazaña.
Y assi, puesta en razon,
de mi estâs ya perdonado,
logre yo lo bien obrado,
y el viento la execucion.

Dispara al ayre, y dicen detro.

Iuez. Todos àzia aquesta parte,
donde el tiro se ha escuchado
acudid.

Bat. Ha fiero hado!

Lau. Ya es preciso el escaparte.

Bat. Pues, Laura, vente conmigo,
que à la mas piadosa accion
me conduce el coraçon.

Lau. Constante tus passos figo.

Bat. Nuestro padre no parece.

Lau. Ya lo llora mi pesar.

Bat. Pudo en Palermo penar.

Lau. Hasta tu nombre aborrece.

Bat. Ven à Palermo, afligida
vida, que me dàs la muerte,
à buscar voy desta suerte
muerte que me dà la vida.

Vas.

Salen el Iuez, y otros.

Iuez. Azia aqui (sino me engaño)
sonò el tiro. *Chan.* Aqui sonò.

Iuez. Pues dinos, quien disparò?

Fen.

Fen. Baturí.

Vill. 1. Suceso extraño!
estos, señor, son criados
suyos.

Vill. 2. Como? vive Dios
que aveis de pagarme vos
unos docientos ducados,
que por vna letra he dado
de vuestro amo.

Chan. Pefiatal,
vsted la pagò tan mal,
que entendi que avia quebrado.

Iuez. Quien os atò?

Fen. Es largo cuento.

Iuez. Desatadlos.

Chan. Què piedad!

Iuez. Y à Palermo los llevad.
luego al punto.

Fen. Què tormento!

Vill. 1. Vayan.

Chan. A los monumentos
desde oy, grande accion teneis.

Iuez. Llevadlos.

Vill. 2. Vos pagareis.

Los docientos con docientos.

Llevanlos asidos, y sale el Duque con
dos criados, con un bufete, y unos
papeles en él.

Duq. Effos papeles dexad
fobre esse bufete mismo,
y despejad; y si alguno
quisiere hablarme, à dezillo
venid, para que no buelva,
sin que logre su designio
el que me quisiere hablar;
porque nunca por capricho,
fino por necesidad,
viene à buscar vn Ministro
de su parte, quien le busca:
y assi que infiera es preciso
de lo facil de la entrada,
lo seguro del oido.

Dent. Salv. Ay infeliz!

Duq. El que se oye
es el padre de Francisco
Baturí: hà terrible ley

de la Justicia del figlo!
que ha de castigar à otro
el pretexto, y no el delito,
mas de las quejas del vulgo,
firmadas contra su hijo,
que de mi mano! yo quiero
(abriendo aqueste postigo,
que à la torre cae) llamarle,
porque tenga algun alivio
su vejez: A Salvador.

Sale Salvador.

Sal. Quien llama al sepulcro impio
de aqueste esqueleto ardiente,
de aqueste cadaver vivo,
donde entre hierros habitan
el alma, y el alvedrio?

Duq. Yo os llamo.

Sal. Señor. Duq. Alçad
de mis braços al arrimo.

Sal. A vuestros pies, Duque excelso
de Montalto, esclarecido
Principe de Paternò.
permitid que el labio mio,
tantas vezes ilustrado,
quede como repetido.

Duq. Levantad.

Sal. Tanto se agradan
los daños (à quien servimos)
de la obediencia, mandando,
como del imperio mismo.

Duq. Sentis mucho la prision?

Sal. Señor, sentir es preciso
por la causa; pero vos
(Dios os guarde) tan benigno
alentais aquesta vida
con la piedad.

Duq. Ya os he dicho
que à ninguno declareis
mi secreto beneficio.

Sal. Pues por esso mis acentos,
mil vezes agradecidos
al coraçon lo repiten.

Duq. Enefeto vuestro hijo
no ha parecido? Sal. Señor,
es muy amable el hechizo
de la vida, y aunque yo,

de:

de otro aparente martirio,
la dura prision padezco,
y aunque es el tormento mio,
tambien padezco su pena
que disculpable delito,
no remediarle, pues fuera
à costa de su peligro,
el ser conmigo piadoso,
ser cruel consigo mismo.

Llaman à la puerta.

Duq. Retiraos à aquesta sala,
y por el breve resquicio
(que los dos tapices forman)
podeis notar advertido,
quando se vaya, quien es;
porque hablaros determino
mas despacio.

Sal. Logre el Cielo
vuestros generosos brios,
como han logrado hasta agora
vuestros heroicos principios.

Vase, y sale un criado.

Criad. Un Cavallero de Malta
(que ninguno ha conocido,
à quien la blanca Cruz honra
el gallardo pecho altivo,
acompañando à vna dama,
que con honesto desvio
cubre el rostro) à Vuecelencia
le suplica, sea servido
de darle licencia, para
besar su mano.

Duq. Ya he dicho,
que à ninguno he de negarme,
dezid que entre.

Sal. Así averiguo,
quando quede el Duque solo,
sin ser de ninguno visto.

*Salé Baturri con Abito de San Juan, y
Laura echado el manto.*

Bat. Valionos la estratagema,
Laura, de mi grande amigo,
el no aver sido hasta agora
de ninguno conocido.

Lau. Qué intentas?

Bat. Si lo supieras

estorvaras mi designio.

Duq. Quien es?

Bat. Un esclavo vuestro.

Duq. Valgame el Cielo! qué he visto?

Bat. Que arrojado à vuestros pies.

Duq. Este no es Baturri?

Bat. Pide

vuestra mano.

Duq. Cavallero.

Que no le conozco finjo *Ap.*
por lo que à él mismo le importa.

Bat. Ven Laura.

Sal. Qué es lo que mirò?

Bat. Beta al Duque mi señor
la mano.

Lau. A tus pies invictos.

Duq. Esta sin duda es su hermana. *Ap.*

Lau. Todo el pecho sacrifico.

Duq. Bella dama, levantad.

Sal. Cielos, estos son mis hijos.

Duq. Vos, Cavallero, dezid.

Bat. Pues que no me ha conocido
Vuecelencia, y soy.

Duq. Sino es de esencia el dezirlo,
no importa que lo digais.

Que le esté abriendo el camino *Ap.*
mi prevencion, y que sea
quien se precipite él mismo!

Bat. Yo soy, señor.

Sal. Yo diré

quien es, en los brazos mios.

Bat. Padre, y señor.

Sal. Laura?

Lau. Padre?

Sal. Perdonadme, porque he sido,
olvidado del respeto,
llevado de mi cariño.

Duq. Hasta aqui pudo llegar *Ap.*
su desdicha, pues el mismo
que le diò el ser le descubre,
à fuerza de su destino.

Pues como à mis ojos, necio,
barbaro, loco, atrevido,

osas venir? *Bat.* Gran señor,
no es mi atrevimiento hijo
de mi desacato: yo

Vuestro respeto aspiro
 mas que à mi vida, pues ellas,
 es vn pielago infinito
 de desdichas, donde tocan
 en los cristales vagios
 de la fortuna las proas
 de tanto infeliz navio
 de pensamiento, adonde
 me cansè de aver corrido
 tanta tormenta de riesgos,
 y naufragios de peligros.
 Ya yo previne, señor,
 que era enojaros preciso,
 en viendome, pero yo
 à ennoblecer he venido
 mi prision, pues voluntario
 à vuestras plantas me rindo.
 Mi eleccion me prenda luego,
 ociosos estèn los filos
 de vuestro semblante, quando
 me aprisiona mi alvedrio.

Salv. Hijo? *Laur.* Hermano?

Bat. Lo que veis,
 para assegurarme ha sido,
 sin que nadie me conozca
 en la accion que solicito.
 Mi padre està padeciendo.

Salv. No es mal, pues que compasivo
 su Excelencia. *Dug.* Què decis?

Salv. Que vos (si no mas propicio)
 os cansareis de asigir
 el anciano pecho mio.

Dug. Por no ocasionar mi enojo,
 el afecto he reprimido.

Laur. Què es, hermano, lo que has hecho?

Bat. Ahora entregarme al suplicio;
 pues con esto, de mi padre
 la dura prision redimo.

Dug. Vos, con la señora Laura,
 Salvador, à esse retiro
 de vuestra prision entrad,
 mientras que yo con Francisco
 me quedo à solas vn rato.

Salv. Ya obedezco. *Laur.* En mi alvedrio
 no ay mas ley, que tu precepto. *Vanse.*

Bat. Con esto à mi padre libro: *Ap.*

cielos, pues teneis mis culpas
 en el eterno registro,
 poned aquesta piedad
 à cuenta de mis delitos.

Dug. Ya estamos solo; no es
 indignidad de mi officio
 el hablar con vos, pues ya
 estais preso, porque ha sido
 siempre el Juez reprobado,
 y es hablar inadvertido
 con el reo estando libre,
 pues hace, con darle oïdo,
 la autoridad indecente,
 y escrupuloso el juicio.

Bat. Y porque de mi prision
 aya, señor, mas indicio,
 ni que à vna seña de libre
 pueda apelar mi alvedrio,
 esta espada à vuestros pies
 voluntariamente rindo.
 Y es vanidad de mi dicha
 este rendimiento digno,
 pues solo à vuestro valor
 se debe postrar sus filos.

Sientase el Duque.

Dug. Id leyendo vuestros cargos,
 pues el Juez me ha renitido
 esse processo que veis,
 condenado, y concludido
 contra vos. Y pues es fuerza
 darle al reo, en qualquier juicio
 traslado, yo que veais
 el original permito.

Bat. Mucho volumen, señor,
 el que en el processo miro
 es, para quien no se juzga
 tan culpado. *Dug.* Prevenido,
 id à los vltimos cargos,
 y dexad los del principio.

Bat. Ha traydor, aleve Carlos!

Dug. Leed. *Bat.* Turbado prosigo:
 Iten, que despues de darle, *Lea.*
 para seguir su camino,
 vn cavallo à vn Religioso
 del Serafico Francisco,
 arrepentido de aver

E

he.

Comedia Famosa

hechole aquel beneficio,
le disparò vna pistola,
y le matò; y los testigos
le oyeron decir: Baturi
le dà muerte, Padre mio;
y que por mayor horror
lo dexò en vn tronco escrito.
Sabe el Cielo la verdad.

Duq. Y aun yo tambien la colijo;
profeguid. *Le. Ba.* que vna noche,
de sus tinieblas valido,
à vn Lugar de su Excelencia
del Señor Virrey, altivo
le pegò fuego, y le oyeron
ir por las calles à gritos
muchos testigos diciendo,
Chico Baturi lo hizo.

Esto, señor, vos labéis
el respeto que he tenido
à vuestro nombre, y que siempre
mi mayor blason ha sido
respetar vuestros Lugares.

Duq. Y nadie como yo mismo
pudiera testificar,
que no fuisteis vos, Francisco,
quien le pegò fuego. *Bat.* Pues,
si Vuecelencia es servido,
para restaurar mi honra,
que la vida no la estimo,
Alexandro Veintemillas
tiene vn papel, en que escrito
està todo mi descargo,
firmado del enemigo,
que me ha quitado el honor,
que fue Carlucho, à quien quiso
entregar à la Justicia
mi mano, porque decirlo
pudiera, y tan desdichado
fuy, que me cerrò el camino
su muerte. *Duq.* No dexarè
diligencia en vuestro alivio;
mas decidme, los Jueces,
en ley de buenos Ministros,
no estàn obligados siempre
(aunque sepa que no ha sido
agresor al que condenan)

à sentenciar por lo escrito?
Bat. Es verdad. *Duq.* Pues sustanciada
vuestra causa en mi juicio,
ved lo que mis Assesores
han sentenciado. *Bat.* Profigo.

Fallamos los Jueces de la Gran Corte,
que debemos condenar, y condena-
mos, à Francisco Baturi, por la muerte de
Don Cesar, y demàs causas contenidas
en el processo, à muerte natural de horca.
Y damos comission à qualquier Justicia,
que le prendan, para que sin admitir des-
carga, la executen por termino de vna
hora. Así lo pronunciamos, y manda-
mos en Palermo.

Señor, pues que ya es precisa
mi muerte, solo os suplico,
que mireis por el honor
de mi hermana, pues ha sido
de mi desdicha instrumento.

Duq. Yo os doy palabra, Francisco,
de mirar por él, y agora
lo que resta es despediros
de vuestro padre y hermana.

Bat. Esto quiere mi destino.

*Abre el Duque à donde estan
los dos.*

Duq. Salid, Salvador, y Laura,
y de vuestro hermano, y hijo
os despedid.

Salv. Gran Señor,
cargad en los años mios
su muerte, no muera él.

Bat. Cerrad, señor, los oídos
à aquella piedad, porque
malograreis mi designio,
si os mueve. *Laur.* Yo, gran señor,
por entrambos os suplico.

Duq. Quien viò tan gran confusion!

Salv. La vida os pido de vn hijo.

Bat. De vn padre os debo la vida,

Laur. Yo de entrambos el auxilio,

Duq.

Dug. Esperad: assegurats
que nadie os ha conocido?

Bat. Si señor.

Dug. Vos no quereis
padecer por vuestro hijo?

Sal. Eſſo deſeo.

Dug. Y à vos
la piedad no os ha movido
de librar à vuestro padre?

Bat. A eſſo ſolamente aſpiro.

Dug. Y vos, bellísima Laura,
con el llanto enternecido,
ſus dos vidas no pedis?

Lau. A cuenta de entrambos vivo.

Dug. Pues no quiero dar razon,
para que cuenten los ſiglos,
que apoſtaſteis en piedad
en ningun tiempo conmigo.

Sal. Pues que dezis?

Dug. Eſſa eſpada
alçad del ſuelo, Francisco,
y ceñidla.

Bat. Ya obedezco.

Toma la eſpada.

Dug. La llave de eſſe poſtigo
(que por aqueſſe jardin
ſale à la marina) ſio
de vueſtra mano.

Dale vna llave.

Lau. Sin duda
que ſe logra mi deſignio.

Dug. Por èl, Baturi, ſalid,
y libraos.

Bat. Principe inviſto.

Dug. Pero no podeis ſalir
ſin que os vean, eſcondidos
en eſſa quadradra podeis
lograr deſpues mi deſignio.

Bat. Que valor!

Sal. Que accion!

Lau. Que hazaña!

Dug. Acabad, no eſteis remiſſo.
ſi otro como yo ſe viera
en el lance que me he viſto,
le culpàra, vive Dios,
quando no hiziera lo miſmo.

Salen el Iuez, y los villanos, y Chanſon, y
Feniſa.

Iuez. Ea, villanos, llegad.

Dug. Que es eſto?

Iuez. Ave me pedido
eſtos villanos (que ſon
dos criados de Francisco
Baturi) que à Vuecelencia
los trayga.

Chan. Lo dicho dicho.

Dug. Que querei?

Chan. Señor, dezir
à ſu merced. Fen. Es vn torrico,
yo lo dirè. Chan. Yo tambien.

Dug. Dezidlo entrambos.

Chan. Pues digo
que yo ſò Chanſon.

Iuez. Al caſo.

Chan. Y que le ſervi vn poquito
de tiempo à Carlucho yo.

Dug. Dezid.

Chan. Pues como le cuento,
èl era vn bellaco, digo,
no quitando lo presente.

Fen. Mira lo que habrais.

Chan. Y ha ſido,
para deſcarga de mueſſas
almas. Fen. Beſtiaça dezidlo
con modo: Dize, ſeñor,
que con nombre de Francisco
Baturi, ha hecho mil coſas,
que ſi jurarlo es preciso,
lo jurarèmos los dos.

Chan. Es la verda d, vive Chriſto.

Iuez. Y eſto, ſeñor lo confirma
aqueſte papel, que el miſmo
Alexandio Veintemillas
(no ſè yo con que motivo)
à vueſtras manos remite.

Dug. C ſi hallara algun camino, Ap.
para librar à eſte hombre!

Fen. Veis como ſois vn pollino.

Chan. Que quereis dezir, que no
habrè como vn pajarito?

Fen. Antes no os falta otra coſa,
ſino hablar.

Chan.

Comedia Famosa.

Chan. A questo mismo,
vna, alabandole mucho,
por vn papagayo dixo.

Duq. Para lo que yo pretenda,
basta aquestos testigos,
y este papel: O que bien
à mi intento ha sucedido!
Salid, Francisco Baturi,
Salvador, Laura, idos
libres adonde quisieris,
porque yo el perdon confirmo
con este papel, que veis,
y con aquestos testigos.

Lau. Y yo tambien, gran señor,
acompañar determino
à mi padre, y à mi hermano.

Chan. Yo à los tres (pues ya he oido
el canon de libra) que
escapemos solícito

en esta galera.

Duq. Aprisa,
que vendrà gente.

Lau. Los siglos
celebren tu ilustre nombre.

Sal. Príncipe heroyco.

Duq. Ea, idos.

Bat. Vamos padre,

Sal. Hijo camina.

Bat. Ven Laura.

Lau. Tus passos sigo.

Duq. Adonde los tres Ingenios,
que la Comedia han escrito,
ofrecen segunda parte.

Chan. Porque fuera muy mal visto
ahorcar agora à aqueste
vandolero Capuchino,
y de la presente, todos
os piden perdon rendidos.

F I N.